

La vida y obra de Jules Verne desde la óptica Iberoamericana

Mundo *Verne*

Número 6
Julio - Agosto del 2008
Edición en castellano
ISSN: 1996-7152

Curiosidades de la **escena** verniana



Cuatro argentinos
hablan de un **francés**

Ante la **bandera**
francesa

Disponible en: <http://jgverne.cmact.com/Misc/MVActual.htm>

La Sociedad y su presidente

Pocos días después de la salida de la quinta edición de nuestra revista, un mensaje de Jean-Michel Margot en el Foro Jules Verne, anunciaba que, después de varios años de pertenecer a la Sociedad Jules Verne de París, había decidido, esta vez de forma oficial, presentar su renuncia a la membresía de la institución, en señal de protesta. ¿El motivo que lo obligó a tomar tan drástica resolución? Olivier Dumas.

El actual presidente de la Sociedad se ha encargado de llevar los destinos de esta institución desde hace más de cuarenta años y ya es una persona octogenaria. La forma en que dirige, al decir de muchos, de una manera dictatorial, le ha granjeado muy malas opiniones entre muchos de sus miembros actuales y otros que no lo son. Notables son los casos de Bill Butcher que renunció, hace mucho tiempo, a pertenecer al gremio. Lionel Dupuy, otro de los estudiosos de la obra del francés, tuvo fuertes polémicas con Dumas, de forma que este último vetó su permanencia y censuró todos sus trabajos propuestos para publicación en el boletín que se emite cuatro veces al año.

Muchos coinciden en señalar que la forma en que el señor Dumas maneja la organización parisina es inadecuada. ¿En qué se basa esa mala dirección?, se preguntarán los lectores de *Mundo Verne*. He aquí las respuestas: deterioro gradual de la calidad de sus propios artículos que invariablemente se publican una y otra vez en el boletín; decisiones unilaterales acerca de qué debe publi-

carse y qué no, sin contar apenas con el resto de los miembros del Consejo Editorial; visión estrecha sobre el futuro y la actualidad de la institución que dirige, que incluye la poca comunicación y retroalimentación con el resto de los vernianos del mundo.

Hace un año, la Sociedad publicó en Internet un sitio web que contiene escasa información sobre su labor y que presenta, de manera poco atractiva, el listado de los contenidos de cada edición del boletín desde el primero publicado en 1936. Por otra parte, la citada institución no tiene tan siquiera una dirección de correo electrónico a la que escribir. Toda comunicación formal con las personas interesadas debe hacerse a través de correo postal en espera de ser atendido. En las reuniones anuales solo la opinión de Dumas cuenta. Existía la perspectiva de que este año hubiese cambios en la dirección, pero no fue así y, bajo la atenta mirada de lo que pasaba en París en el mes de mayo, muchos tuvieron que conformarse al conocer que el actual presidente seguirá al mando.

Se piden cambios. Si no se hacen con prontitud, las personas que han abandonado la Sociedad pudieran pensar en hacer otra organización que agrupe a los "exiliados" y divida de forma lamentable el mundo de los especialistas en el autor galo como hace algunos años atrás ocurrió con la Federación Mundial de Ajedrez, producto de las desavenencias. Que no se pierda de vista que lo importante, pese a las discrepancias, es continuar estudiando la vida y obra de Verne ●



Sobre la imagen de la portada

Extraída de la portada del libro *Théâtre inédite*, que contiene un gran grupo de piezas teatrales inéditas de Verne. Publicado en el 2005. Anteriormente fue vista en *Voyage à reculons* publicado en 1989 y aparece en el capítulo 9 del libro. Ilustra la visita al teatro de algunos de los personajes de la novela.

Sumario

- 3 **Universo verniano**
- 4 **A imagen y semejanza**
- 5 **Un viaje a lo extraordinario**
Ante la bandera francesa
- 10 **Influencias**
Cuatro argentinos hablan de un francés
- 12 **Terra Verne**
Curiosidades de la escena verniana
- 20 **Al habla con...**
La biografía definitiva de Bill Butcher
- 23 **Sin publicación previa**
El sitio a Roma. Capítulo 1
- 26 **Galas epístolas**
Carta a Pierre en julio de 1848

© 2008. Mundo Verne.

Revista bimensual en castellano y portugués sobre la vida y obra del escritor francés Jules Verne.

Director y diseñador

Ariel Pérez.

Consejo editorial

Ariel Pérez

Cristian A. Tello

Yaikel Águila.

Traducción portuguesa

Frederico Jácome

Carlos Patricio.

Internet

<http://jgverne.cmact.com/Misc/>

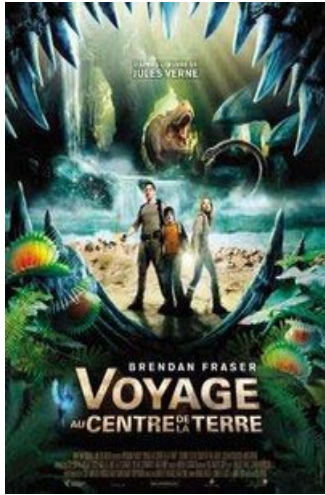
Revista.htm

Correo electrónico: arielpr@gmail.com.

Distribución gratuita.

Los artículos firmados expresan exclusivamente la opinión de los autores. Se permite copiar, distribuir, mostrar y hacer trabajos derivados de los materiales que están en esta revista, siempre que se cite la fuente de dónde fue obtenida, no se tomen sus materiales para producir productos con fines comerciales y si se hacen trabajos derivados deben compartirse con esta misma licencia. La revista se publica bajo la licencia *Creative Commons*





Se estrena finalmente Viaje 3D

En los últimos meses se habló mucho y había grandes expectativas en torno a la exhibición, en pantalla grande, de una nueva versión del *Viaje al centro de la Tierra* de Jules Verne, en esta ocasión, con una mezcla de trabajo de actores reales y animación tridimensional. Finalmente, fue estrenada, a mediados de julio, en Estados Unidos para luego continuar su muestra en otros cines de Europa y el continente americano. Las primeras críticas parecen ser favorables y próximamente *Mundo Verne* dará detalles a sus lectores de la acogida, tanto del público como de la crítica cinematográfica.

La colección Margot ya está en Suiza

Unos 15,000 documentos sobre Jules Verne que incluyen varios libros originales publicados por Hetzel, mapas y otros elementos únicos forman parte de la colección de Jean-Michel Margot, presidente de la *Sociedad Norteamericana Jules Verne*.

La citada colección, fruto de más de cincuenta años de investigación y recopilación, fue donada por él a la ciudad suiza de Yverdon-les-Bains, donde permanecerá, a partir de ahora, en el nuevo *Espace Jules Verne*, un museo que abrirá sus puertas el próximo 4 de octubre.



El cargamento había desembarcado el pasado 9 de junio desde la ciudad de Baltimore en un barco panameño y llegó a Alemania el día 21 del propio mes y a partir de ahí se trasladó en camión hasta la ciudad de destino.

Los vehículos extraordinarios de Verne en el museo

El *Nautilus* (el verdadero, no el de los Estudios Disney), el Albatros, el Terror, el vagón-proyectil de Barbicane, el monstruoso cañón de Schultze, el globo de Samuel Fergusson... son algunos de los veinte modelos de aparatos denominados «vehículos extraordinarios» que se exponen, desde junio, en el museo de *Rue de l'Hermitage* en Nantes. Estas maquetas, de una fidelidad y precisión impresionantes, han sido realizadas por Jean-Marc Deschamps (antiguo modelista profesional para la sección audiovisual, periodista, apasionado coleccionista de objetos del espacio

y amante de la Ciencia Ficción). Las piezas han sido compradas por la ciudad de Nantes y el museo de la Ciencia Ficción en Yverdon-les-Bains, en Suiza y permanecerán en exposición hasta el 31 de agosto próximo. Deschamps publicó con anterioridad, en el 2005, *140 ans d'inventions extraordinaires*, un libro dedicado a mostrar su gran galería de creaciones.



En pocas palabras

Bill Butcher ha publicado recientemente en el sitio Lulu.com, una nueva edición de su traducción del cuento *Le humbug* de Jules Verne. El contenido del texto está disponible bajo el título *Humbug: The American way of life* y se puede comprar por el módico precio de \$2.50 dólares.

....

La cadena de televisión francesa *France 5* difundió en el mes de junio el documental *Jules Verne: le mystérieux* y volvió a repetir su emisión un mes después para aquellos que no lo vieron.

....

A finales de junio tuvo lugar, en Versalles, una subasta de varios títulos interesantes de los originales de Hetzel. Lo más llamativo fue un raro ejemplar que contiene, en un solo volumen, las obras *Escuela de Robinsones* y *El rayo verde*, ¡y fue vendido por la modesta suma de 5,200 €! Y en el sitio en línea *E-bay* otro ejemplar raro de *De la Tierra a la Luna* fue adjudicado por unos 4,000 €. ¡Nada, que entre los dos libros totalizaron unos 10,000 €!

....

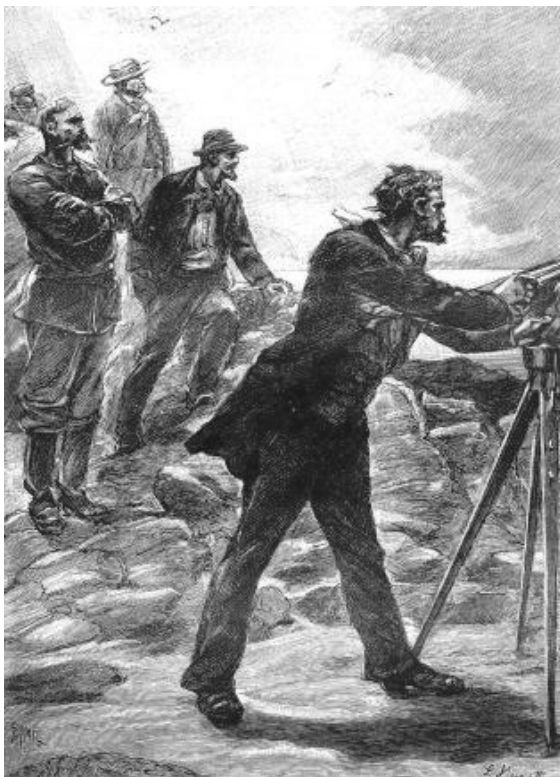
La obra de teatro Michel Strogoff que se representó en París, por primera vez, en 1880, ha sido recreada por la Compañía de Teatro Franco-Suiza y se efectuarán 10 funciones al aire libre en la pequeña localidad de Lucelle. Nicolas Fresard y Agnès Torti tienen a su cargo la caracterización de los personajes de Strogoff y Nadia.

....

En Inglaterra por estos días se habla de un proyecto de filme basado en la novela *Clovis Dardentor* de Verne, que nunca ha sido editada en ese país. Todo es posible de un excéntrico sobre todo si es inglés, diría Verne



*¡Tengo aquí con qué aniquilarlos, Simón Hart!
Y al hablar así,
el inventor agita el tubo de cristal que
sostiene en la mano*



*Mientras el ingeniero Serko mide con precisión
la marcha del buque, Thomas Roch
se instala en el caballete que sostiene los tres
artefactos cargados con el explosivo*

Se habla de... Thomas Roch

Verne tuvo una religión: la Ciencia. Sus personajes más acabados son los sabios. El autor idolatra por igual al científico de gabinete (como lo fue él), que al investigador que va a las mismas fuentes para explicar el fenómeno o descubrir el lugar geográfico.

Entre los sabios de sus obras encontramos a eruditos distraídos, amables humanistas, sombríos vengadores y crueles villanos, pero ninguno es intrascendente.

Thomas Roch, personaje principal de *Ante la bandera* es uno de sus científicos de laboratorio que son arrojados a la aventura contra su voluntad. Verne lo describe como un genio inventor cuyo "nombre era conocido en la Ciencia y ocupaba uno de los lugares predominantes en el mundo de los sabios". Sin embargo, "no cabía duda que se encontraba bajo la influencia de una enfermedad mental; pero hasta entonces los galenos no habían notado una perturbación definitiva de sus facultades intelectuales".

Thomas Roch es el héroe trágico del relato y su carácter está inspirado en el químico francés Eugène Turpin, creador de la melinita. Este sabio pretende vender a las potencias militares su nuevo descubrimiento, el *Fulgurador*, un arma de destrucción masiva; pero exige un precio tan alto que ningún país puede comprar su nuevo explosivo.

Rechazado y escarnecido, el inventor cae en la locura, siendo internado en un instituto psiquiátrico donde es secuestrado y obligado a trabajar bajo las órdenes de un pirata que ambiciona el *Fulgurador* para dominar el mundo.

A pesar de sus trastornos, su patriotismo aflora en el momento cumbre en que debe usar el invento contra un buque de guerra francés y no duda en sacrificar la vida en su propósito por destruir el arma, la isla y los piratas.

Durante su reclusión, Roch es espiado por el ingeniero Simón Hart, un compatriota suyo que espera develar el secreto de su invento para conservarlo como propiedad de su nación. Hart expone también el espíritu de lealtad a su tierra a lo largo de su cautiverio y es testigo del acto heroico del científico que termina por salvarle la vida.

La abnegada gesta de Thomas Roch al inmolarsse por su patria, lo convierte en una versión moderna del general Coriolano, personaje de Shakespeare que tras ser desterrado de Roma, dirige un asalto a la ciudad, el cual es evitado cuando accede ante los ruegos de su madre; no obstante, su arrepentimiento le conducirá a la muerte.

Tanto Roch como Coriolano representan al auténtico patriota, ya que ambos recapacitan en un momento de lucidez al dejar de lado sus rencores iniciales y ofrendando la vida en reparo de una traición imperdonable ●

Ante la bandera francesa

Cristian A. Tello

Cristian analiza una de las historias más apasionantes e interesantes de Verne que le provocó, incluso, ser acusado e ir a juicio.



Eugène Turpin es recibido por sus amigos al salir de la prisión tras casi dos años de encierro.

La melinita de Turpin.

“Mi viejo Paul, el navío pez-pájaro es absurdo. Lo sé. Además, tampoco lo haría fabricar. Por otra parte, como ocurre siempre, después de varias semanas de trabajo mi tema se desvía, y ya no será una nave fantasma. El *Turpin* se lo ha llevado, pero voy a hacer que ocurra en condiciones casi fantásticas, con la locura como desenlace y ubicándolo en un medio poco común.” En esta carta dirigida a su hermano en 1894, Verne hace alusión a dos inventos a utilizar en sus relatos. El primero, el pez-pájaro, aunque rechazado inicialmente por el autor, será explotado todavía en 1904 en *Amo del mundo*. El otro, lo que él llama *Turpin*, es un mortal explosivo conocido como melinita, capaz de crear una bomba devastadora. En el uso de este peligroso elemento se basaría su próxima novela.

Era el químico francés Eugène Turpin (1848-1927), quien había inventado en 1884 aquel poderoso explosivo que revolucionó el arte militar. En 1885, Turpin patentó su descubrimiento, pero será dos años más tarde, en 1887, que el gobierno francés adopta el invento bajo el nombre de melinita, al añadirle algodón-pólvora a la mezcla previa basada en las propiedades detonantes del ácido pícrico. Los problemas surgen para el notable químico cuando las autoridades lo acusan injustamente de traición a la patria, alegando que había vendido la fórmula de su explosivo a una potencia extranjera.

Tras haber sido condenado y recluido en prisión durante veintitrés meses, Turpin es puesto en libertad en 1893, gracias a una campaña de apoyo emprendida por amigos cercanos y un sector de la prensa que estaban convencidos de su inocencia. Lamentablemente para él, parte de la sociedad francesa lo catalogaba como el autor intelectual de una infamia en contra de su país, por lo que el peso de aquellas inmerecidas calificaciones mancilló su dignidad de hombre de Ciencia y respetable

ciudadano. Más adelante, el gobierno lo reivindicará, al condecorarlo con la Legión de Honor, como un acto de reparación civil ante los agravios proferidos a su reputación.

Mientras tanto, Verne escribía *Ante la bandera*, novela que narra la historia de un sabio francés trastocado que, sin advertirlo, trabaja al servicio de un pirata cuyo plan es dominar el mundo, en base al letal explosivo que desarrolla en secreto. Pero cuando el corsario debe enfrentar a un barco de bandera francesa, el inventor, en un fugaz acto de lucidez y patriotismo, desvía el proyectil y su potente carga que iba dirigido contra éste, a riesgo de su propia vida.

La demanda por difamación.

El propio Turpin tardó algún tiempo en darse cuenta que la nueva novela de Verne, que había aparecido “por entregas” entre enero y julio de 1896, era su historia y la de su prodigioso invento. El irascible químico no interpuso una querrela por difamación hasta el mes de octubre, aduciendo haber sido ridiculizado en la obra de Verne por medio del personaje de Thomas Roch, quien había inventado el explosivo “la melinita” e intentado vendérsela sin éxito al gobierno francés.

El juicio que acaparó la opinión pública, obligó a Verne a trasladarse de su retiro en Amiens hacia París, para hacer frente a la demanda. Hetzel le proporcionó al escritor un abogado de lujo: Raymond Poincaré, un futuro presidente de la República. Dadas las circunstancias, se infiere que Poincaré no estaba al tanto de las intenciones del novelista mientras escribía *Ante la bandera*, ni había leído las cartas personales relacionadas con “el Turpin” de las que hoy podemos disponer.

El anciano Verne de sesenta y seis años afirmó su completa inocencia al abogado, y le explicó que su obra entera demostraba que él había antepuesto las consideraciones literarias a las alusiones personales, y que no iba a empezar ahora, a su

Sobre el autor



destro777@hotmail.com
<http://www.geocities.com/paginaverniana/ctd.htm>

Ingeniero peruano que mantiene un sitio web sobre Verne desde el 2004. Es uno de los vernianos más activos en Latinoamérica. Ha escrito artículos sobre el escritor que ha publicado en su sitio. También ha traducido al castellano varios textos inéditos del galo. Es uno de los fundadores de *Mundo Verne*.

edad, después de haber publicado tantas obras de ficción, a escribir novelas en clave. Cuando comenzó el juicio, en noviembre, ante el tribunal correccional de París, Turpin expuso su acusación contra Verne, pero nadie pudo leerla, porque, so pretexto de que el tema afectaba a la seguridad nacional, la Corte prohibió la publicación de las pruebas.

A mediados de noviembre, tras la declaración de Turpin, Verne tomó la palabra: "Nunca he pretendido aludir al señor Turpin, a quien veo por primera vez, y delego por completo en mi abogado." Consciente de su engaño, retornó a Amiens sin esperar a que concluyese el juicio, confiado en que su reputación y la audacia de Poincaré podrían más que unos hechos que hoy sabemos eran ciertos.

Al desventurado científico le fue muy mal. Su abogado declaró que renunciaba a la onerosa demanda de 250.000 francos por daños y perjuicios y se contentaba con una indemnización simbólica. En su alegato, enumeró las semejanzas entre el sabio de Verne y su cliente: "En la presente circunstancia, el escritor no se ha comportado como otros que estuvieron en su misma situa-



Eugène Turpin, químico que enjuició a Verne al sentirse identificado con el personaje Thomas Roch de la novela *Ante la bandera*"

Portadas de ediciones castellanas



Portadas de ediciones francesas



ción. Ha cometido difamación, ha querido quitarle la honra a un hombre, y ése es un comportamiento muy poco loable."

Poincaré hizo una avasalladora defensa. Aparentemente persuadido de lo que decía, convenció también al tribunal de que Verne no había utilizado al químico Turpin como modelo. El teniente fiscal no resultó de gran ayuda para el demandante cuando defendió el derecho que tiene un autor de "apoderarse de los hechos que le llaman la atención y utilizarlos para crear una obra de ficción y simple fantasía", por lo que solicitó anular el proceso por falta de pruebas. Era éste un argumento que podía convencer al tribunal, que no había acabado de creerse las declaraciones de Verne cuando aseguraba que nunca había pensado en Turpin.

Era cierto, el escritor "se había inspirado en la personalidad y el comportamiento de Turpin", ¡pero no había tenido intención alguna de perjudicarlo! En el punto crucial de la novela, dijeron los jueces, el sabio demente recuperaba la razón y hacía saltar la isla y a los perversos conjurados, actuando así en beneficio de la nación francesa, un ejemplo muy hermoso para todos. No parecía pues muy probable que Verne estuviese pensando en Turpin cuando describía la forma en que moría por la patria su protagonista, pero, en el supuesto de que así fuera, Turpin no sólo no debería ofenderse, sino más bien, debió sentirse orgulloso de que lo considerasen digno de tan abne-

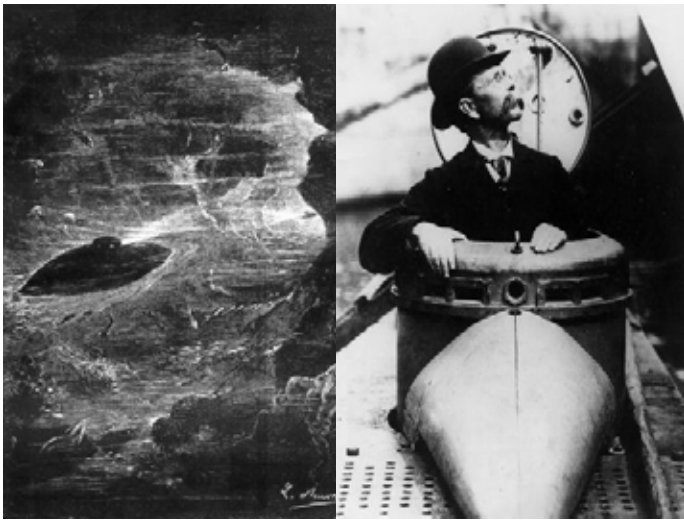
gada acción.

A propósito de este sonado litigio, Verne le escribe al joven periodista napolitano Mario Turiello a inicios de diciembre: "He estado demasiado tiempo ausente para este proceso que felizmente tendrá desenlace el sábado próximo; así lo espero." Finalmente quedó desestimada la demanda del denunciante, quien no conforme con el dictamen de ley, presentó apelación. Este recurso hace que el tribunal cite nuevamente a Verne para que se defienda. A este efecto, le comenta a Poincaré: "Aunque el reuma de las piernas hace que me cueste mucho caminar, iré a París para la audiencia." Curiosamente, ese sería el último viaje de su vida hacia la capital.

En marzo de 1897 se dicta otra sentencia, que confirma la primitiva decisión de la justicia. No puede haber difamación si no hay perjuicio deliberado y no ha existido esa intención que parece, por otra parte, irreconciliable con el pasado literario y el elevado talento de Jules Verne.

Características y estructura de la obra.

Ante la bandera fue publicada en el *Magasin d'Education et de Récréation* del 1 de enero al 15 de junio de 1896. En julio aparece en formato de libro, y en noviembre la edición ilustrada por Léon Bennett. Escrita durante 1894, esta novela refleja que la visión del progreso y de la Ciencia ha



El submarino *Tug* de la novela de Verne está inspirado en el modelo imaginado por John Philip Holland para la Marina norteamericana.

sufrido un hondo cambio en Verne. A la exaltación y el lirismo con que había saludado a la Ciencia como fuente de progreso en su primera etapa literaria, le sucede ahora una sombría premonición de la Ciencia sin conciencia, como un factor de catástrofes; visión apocalíptica revestida de un carácter demoníaco ya revelada en su novela de 1879, *Los quinientos millones de la Begún*.

El uso desmedido que de ella podían hacer hombres sin escrúpulos y ávidos de poder continuaría obsesionando a Verne hasta el fin de su vida.

Así mismo, el misil que contiene la nueva arma creada por el desequilibrado sabio de la novela, está basado en el uso del cañón neumático "Zalinski", un invento popular de la época que fue perfeccionado por la fantasía de Verne. Coincidiendo con esta óptica, se dice que el escritor predice la amenaza nuclear a través del controvertido párrafo: "este aparato estallaba, y su acción sobre las capas atmosféricas era tan enorme, que toda construcción, ya fuera una fortaleza o buque de guerra, debía

Ante la bandera es claro ejemplo de esta corriente; relato en que el presagio de la bomba atómica está subyacente en los efectos que el autor concede al *Fulgurador Roch*, un explosivo orgánico altamente inestable obtenido de la melinita y capaz de liberar una devastadora cantidad de energía.

quedar aniquilado dentro de una zona de diez mil metros cuadrados."

La obra denuncia también el mal empleo de nuevas tecnologías a través del *Tug*, un submarino que es utilizado por los piratas para asaltar, hundir y saquear los barcos que interceptan, aumentando el número de desapariciones inexplicables de navíos en la zona de las Bermudas. En el tiempo de Verne, el término "Triángulo de las Bermudas" aún no estaba popularizado, pero la ubicación geográfica de las operaciones del pirata Karraje parece bastante apropiada para describir este mito.

El *Tug* está inspirado en el primer submarino moderno de la Marina norteamericana imaginado por el ingeniero irlandés John Philip Holland, mientras que su rival, el *Sword*, tiene sus características a partir del submarino francés *Goubet*. En la novela, el teniente Davon usa el *Sword* para salvar a Thomas Roch y su guardián, prisioneros en una remota y solitaria isla.

Además de exponer la mentalidad de Verne con respecto a las armas, este relato de dieciocho capítulos advierte del latente peligro que puede representar la Ciencia como

Los personajes de la novela

- Thomas Roch, francés, 45 años. Inventor del letal explosivo, el *Fulgurador*, por el que pide una astronómica cifra. Pierde la razón después que su patria y otras potencias rechazan su invento al no poderle pagar lo que pide. Engañado a causa de su delirio, entra en negociaciones con el pirata Ker Karraje que busca dominar el mundo a través de medios bélicos.
- Simón Hart, 40 años. Ingeniero francés radicado en EEUU que, bajo el nombre de Gaydón, se ofrece a cuidar a Thomas Roch en un sanatorio mental. Su trabajo de guardián esconde su real intención de descubrir la fórmula del explosivo. Más tarde, es secuestrado con el inventor durante cinco meses en la isla *Back Cup*.
- Ker Karraje, pirata legendario de origen malayo que opera en los mares del Oeste Pacífico. Luego de unos años de supuesta desaparición, vuelve al mando de una banda de piratas utilizando la falsa identidad de "conde de Artigas". Invierte en tecnología moderna y financia la puesta en marcha del *Fulgurador Roch* para uso exclusivo de sus planes delictivos.
- Capitán Spada. Rudo marinero italiano y criminal de amplio recorrido. Principal colaborador de Ker Karraje y capitán de la *Ebba*, una goleta de nombre noruego al servicio del millonario "conde de Artigas".
- Ingeniero Serko, 40 años. Griego instruido pero aventurero, quien gustaba buscar fortuna en yacimientos auríferos. Derrochador de su dinero en la especulación y el juego, se une a Ker Karraje ofreciendo sus vastos conocimientos al servicio de la banda. Es el creador de los planos del moderno submarino *Tug*.
- Teniente Davon. Oficial del buque de la Marina británica *Standard*. Tras leer el mensaje de auxilio de Simón Hart, acude a rescatarlo junto a Thomas Roch de la base secreta pirata, utilizando un nuevo navío, el submarino *Sword*.

creadora de hombres perversos encarnados en la figura de un inventor loco y es, a su vez, una metáfora sobre el uso de la energía atómica y la forma en que el hombre dispone de la ciencia para fines destructivos.

El argumento

Thomas Roch es el inventor de un nuevo y poderosísimo explosivo, el *Fulgurador*, cuya fórmula guarda en secreto y por el que pide una suma fabulosa, aún antes de llevar a cabo experimentos de prueba. Thomas Roch estaba convencido que su descubrimiento significaba la superioridad ofensiva y defensiva para su país; pero sus pretensiones eran tan altas que resultaba casi imposible negociar con él. Primero, ofreció el artefacto a Francia, haciendo conocer a la comisión encargada de recibir su comunicación en qué consistía el invento. Se trataba de un aparato autopropulsivo, de fabricación especial, cargado con un explosivo compuesto de sustancias nuevas, y que sólo producía su efecto bajo la acción de un deflagrador, también nuevo. Pero su desmedida ambición hace que el gobierno rechace su proposición, sustentando que no puede



El *Tug*, moderno submarino que remolca secretamente a la goleta *Ebba*.

hacer tratos con personas que no se encuentran en la plenitud de sus facultades mentales.

Decepcionado y resentido con las autoridades de su propia nación, intenta negociar con las poderosas Alemania y Gran Bretaña, quienes también le desdeñan su oferta tras insistir el sabio en que su invento valía millones. Casi al borde de la locura por causa del odio y resentimiento ante los continuos fracasos de su desdichada tentativa, Roch viaja a Estados Unidos, luego de conocer que los americanos mostraban un real interés por su invento. Sin embargo, la nación yanqui planeó recluirlo en un nosocomio hasta que recuperase la lucidez de sus actos.

Poco antes de su reclusión en Healthful-House, en Carolina del Norte, y sabedor que la casa de salud que lo acogía solicitaba un guardián que hablase francés, se presentó un supuesto norteamericano para cubrir la plaza. Este personaje que decía llamarse Gaydón, era en realidad Simón Hart, un ingeniero francés especialista en productos químicos que radicaba en New Jersey. Su intención era la de descubrir el secreto del sabio antes que éste muera o lo revele en alguna de sus crisis y sea utilizado por una potencia extranjera.

El conde de Artigas visita una tarde al inventor en el sanatorio, y esa misma noche lo secuestra junto con su guardián a bordo de la *Ebba*. Infructuosas resultaron las pesquisas por mar y tierra, pues a buen recaudo se hallaban en la goleta que pronto atracó en *Back Cup*, una solitaria isla llena de extrañas cuevas y de laberínticas construcciones donde se alojan numerosos individuos y se esconden cuantiosos tesoros. Simón Hart anota en su diario todo lo que les ocurre. Así se entera que están en una isla de las Bermudas en el Caribe, que hacen pasar por un volcán quemando restos de algas, y que el falso conde, con su fisonomía malaya y no española, es Ker Karraje, un connotado criminal que lidera una banda internacional de piratas.



Simón Hart es rescatado por el teniente Davon a bordo del submarino *Sword*

Karraje había desaparecido repentinamente luego de una extensa carrera delictiva en las islas del Pacífico que hicieron su nombre temido en el mundo entero. Nadie sabía que continuaba perpetrando crímenes, pero en otra área de operaciones más rica alrededor de la costa oriental de Norteamérica. Allí, Karraje y su banda llevan una doble vida, pues el líder, bajo el alias de "conde de Artigas", es conocido como un excéntrico millonario y asiduo visitante de los puertos de la costa oriental a bordo de su goleta, la *Ebba*.

En su aspecto externo, el navío aparenta navegar tan sólo con velas, pero su poder de propulsión se encuentra en el *Tug*, un moderno y secreto submarino que lo remolca y le permite robar las cargas de los barcos que hunde luego de asesinar a sus tripulantes. En la caverna, tanto Simón Hart como Thomas Roch tienen libertad, con la diferencia que el primero ha notado que Karraje planea utilizar el artefacto explosivo para someter a las naciones libres.

Luego de estudiar con cuidado las corrientes, Hart logra enviar con éxito un mensaje dentro de un barrilete metálico, en el que indica con detalle las operaciones de Karraje y su intención de apoderarse del *Fulgurador*. Días después, el mensaje es recogido

por el *Standard*, barco de la Marina británica con escala en las Bermudas. El teniente Davon, oficial del barco, acude en su auxilio con la ayuda del *Sword*, un submarino que estaba realizando pruebas en una isla cercana. Secretamente, Davon y sus hombres rescatan al inventor y su guardián; pero la maniobra es descubierta por los piratas, iniciándose una batalla submarina que termina con el hundimiento del *Sword*. Sin embargo, Hart y Roch logran ser extraídos inconscientes del submarino británico, mientras que Davon y toda su tripulación fallecen. Una vez reanimado, Hart convence a los piratas de haber sido secuestrado por los marineros y que no tenía nada que ver con su accionar en la isla, retomando su acostumbrada libertad.

Advertidos del no retorno del submarino *Sword*, las autoridades decidieron entonces enviar una nueva expedición, organizada en condiciones de ofensiva. Así, las potencias marítimas acuerdan lanzar cinco navíos de guerra hacia los parajes de las Bermudas. Al mismo tiempo, Roch termina de construir su *Fulgurador*, el cual está listo para repeler a las fuerzas que atacarán la isla de los piratas. El arma es manejada sólo por el sabio que conoce su funcionamiento, y que no tiene ningún inconveniente en usarlo contra barcos británicos o americanos.

La escuadra se dirige lentamente hacia *Back Cup*, y el primer barco que se acerca es fácilmente destruido por el *Fulgurador*. Enseguida, el *Tonnant*, el más veloz de los otros navíos incursiona en el frente de ataque. Para sorpresa de Karraje, se escuchan tambores con música francesa, en

tanto que Roch se paraliza al reconocer que en el buque flamea la bandera de su patria. En ese momento ya no es víctima de sus crisis mentales, es ahora dueño de sí mismo. Los piratas desesperados ordenan a Roch que lance sus proyectiles, pero es inútil, su sentimiento de patriotismo que aún no está muerto lo hace comprender que no puede traicionar a su Francia natal.

Finalmente, el inventor lucha con Karraje y sus hombres, quienes tratan de utilizar el deflagrador a toda



Escena de *Una invención diabólica*, película del cineasta checo Karel Zeman basada en la novela *Ante la bandera*.

costa. En el forcejeo, el poderoso explosivo cae y destruye la isla, el *Fulgurador*, los piratas y al propio Roch que se lleva su secreto. El único sobreviviente del desastre hallado por los marineros franceses es Simón Hart, cuyo cuerpo inerte junto a su diario de apuntes son recogidos de la zona siniestrada. Cuando el ingeniero recobra el sentido relata las últimas horas de Roch, atestiguando que tras recuperar su lucidez, el sabio se había inmolado por su país en un acto de genuino patriotismo.

La película

Ante la bandera motivó al maestro del cine checo Karel Zeman a realizar, en 1958, un filme titulado *Una invención diabólica*. Se trata de una adaptación que tomó prestada la línea

argumental del libro de Verne. La película cuenta la historia del profesor Roch, quien está a punto de culminar un revolucionario descubrimiento, aunque se ha quedado sin los fondos necesarios para llevarlo a cabo.

El inventor es secuestrado por Artigas, un cruel pirata que lo fuerza a trabajar en una base secreta situada en una desconocida isla, en donde el invento debe servirle para sus criminales intenciones. Aunque el profesor pretende utilizar su explosivo para bien de la humanidad, sin saberlo, proporciona una poderosísima arma al malhechor. El ayudante del científico, Simón Hart, intenta advertirle del engaño de Artigas y su banda de piratas con el fin de abortar sus funestos planes con la ayuda de una joven náufraga de nombre Jana. Así, Hart logra enviar un mensaje de advertencia al mundo, pero el bandido ha culminado la creación de un enorme cañón potenciado por el genial descubrimiento del profesor. ¿Podrán detenerle?

Karel Zeman convirtió este filme en uno de los mayores éxitos de la cinematografía checa. Su depurada técnica de animación al combinar magistralmente actores reales con marionetas y grabados de la época, le dan a la película ese toque mágico que hizo tan popular a sus producciones, destacando entre ellas su breve colección *El fabuloso mundo de Jules Verne* ●

Bibliografía

- Lottman, Herbert. *Jules Verne*. Editorial Anagrama, Barcelona, 1998.
- Verne, Jules. *Ante la bandera*. Colección Molino, Barcelona, 1958.
- *Turpin à la prison d'Étampes*. En línea, <http://www.corpusetampois.com/che-19-1893petitjournal-turpin.html>
- Wikipedia. *Facing the flag*. En línea, http://en.wikipedia.org/wiki/Facing_the_Flag.

Cuatro argentinos hablan de un francés

Eliseo Monteros



A la izquierda, portada de *La vuelta al día en ochenta mundos*, libro de Julio Cortázar, que constituye un homenaje a Jules Verne. A la derecha, una foto del propio escritor.



eliseo-monteros@hotmail.com

Bibliotecólogo y escritor argentino. Se ha desempeñado en bibliotecas universitarias y escolares. Admirador de la obra de Verne y autor de libros como *Antes de volver a empezar* (cuentos, 2005) y *Diccionario biográfico de bibliotecarios y bibliotecólogos* (inédito).

Los libros de Jules Verne han sido leídos en todo el mundo, y las referencias a él o a su obra aparecen en numerosas ocasiones en cuentos, novelas y ensayos de escritores de diversos países. La literatura argentina no ha sido una excepción, y en esta nota se hace un repaso por algunas de las referencias que aparecen en ella, tomadas de autores muy conocidos y dispuestas en orden cronológico.¹

Adolfo Bioy Casares (1914-1999) se destacó por su humor y su sentido de lo exótico y lo fantástico. Escribió novelas como

¹ Como la palabra «algunas» indica, no se trata de un recuento exhaustivo de las referencias a Verne en la literatura argentina; sólo está basado en las obras que poseo en mi biblioteca.

Cuatro escritores argentinos de diferentes épocas hablan cada uno de Verne a su manera.

En este breve artículo se nos propone una exploración de la influencia que tuvo el escritor francés sobre estos sudamericanos.

La invención de Morel (1940) y *El sueño de los héroes* (1954), y colecciones de cuentos como *La trama celeste* (1948). Fue amigo y colaborador de Jorge Luis Borges y obtuvo prestigiosos premios. El siguiente fragmento corresponde al primer capítulo de la novela *Plan de evasión* (1945):

El 27 de enero de 1913 mi sobrino se embarcó en el *Nicolas Baudin*, rumbo a Cayena. Los mejores momentos del viaje los pasó con los libros de Jules Verne, o con un libro de medicina, *Los morbos tropicales al alcance de todos*, o escribiendo sus *Addenda* a la *Monografía sobre los juicios de Oléron*; los más ridículos, huyendo de conversaciones sobre política o sobre la próxima guerra, conversaciones que después lamentó no oír.

Julio Cortázar (1914-1984), uno de los escritores argentinos más conocidos en el mundo, residió en París desde 1951. Su obra narrativa incluye *Bestiario* (1951), *Las armas secretas* (1959) y su fundamental novela *Rayuela* (1963). Escribió también la miscelánea *La vuelta al día en ochenta mundos* (1967), que es, entre otras cosas, una especie de homenaje a Jules Verne. En el siguiente fragmento del cuento *Las ménades* (*Final del juego*, 1956) se hace una interesante alusión a un relato de Verne, *Une fantaisie du docteur Ox* incluida en la colección de cuentos *Le docteur Ox*, en 1874:

De todas maneras esos rostros rubicundos, esos cuellos transpirados, ese deseo latente de seguir aplaudiendo aunque fuera en el foyer o en el medio de la calle, me hacían pensar en las influencias atmosféricas, la humedad o las manchas solares, cosas que suelen afectar los comportamientos humanos. Me acuerdo de que en ese momento pensé si algún gracioso no estaría repitiendo el memorable experimento del doctor Ox para incandescer al público.

Jorge Luis Borges (1899-1986), considerado comúnmente como el mayor escritor argentino, cultivó la poesía, el cuento y el



Foto donde concurren los escritores argentinos Adolfo Bioy Casares y Jorge Luis Borges, dos de los autores que escribieron acerca del creador de *Los Viajes Extraordinarios*.

ensayo. Autor de *Ficciones* (1944), *El Aleph* (1949) y *Otras inquisiciones* (1952), entre otras obras. No fue un gran admirador de Verne, al que consideraba -por razones con las que es fácil disentir- como muy inferior a Wells.² Tal vez esa opinión se haya moderado en sus últimos años, como parece sugerir este pasaje de *El viaje en globo* (*Atlas*, 1984), en el que ambos escritores, a los que se suma Edgar Poe, aparecen en fraterno compañía:

El paseo, que duraría una hora y media, era también un viaje por aquel paraíso perdido que constituye el siglo diecinueve. Viajar en el globo imaginado por Montgolfier era también volver a las páginas de Poe, de Jules Verne y de Wells.

Alberto Manguel (n. 1948) es argentino y canadiense, aunque reside en Francia. Autor en lengua inglesa, algunas de sus obras traducidas al

² Esas razones están expuestas en el ensayo *El primer Wells*, de *Otras inquisiciones*, y se fundamentan principalmente en lo que Borges ve como el carácter simbólico de las obras de Wells. Otro escritor argentino, Tomás Eloy Martínez, ha expresado su desacuerdo con Borges: «...aunque el volcán del Polo Norte fuera una de las metáforas más abrumadoras y originales de la literatura...», dice refiriéndose a las *Aventuras del capitán Hatteras*, y agrega casi al final: «Que Verne siga relegado a los sótanos de la literatura para que se pueda exaltar, en comparación, la mediocre obra de Wells, es una injusticia y un empobrecimiento.»

español son *Guía de lugares imaginarios* (1993) y *Una historia de la lectura* (1996). Lo que sigue, y para finalizar, es el último párrafo de un hermoso ensayo titulado *La biblioteca del capitán Nemo: Jules Verne*, perteneciente al libro *Nuevo elogio de la locura* (2006):

Después de la terrible escena de destrucción que sigue, el profesor Aronnax trata de dormir y no puede. En su imaginación, revive la historia desde el comienzo, como si hojeara un libro ya leído, y a medida que recuerda, el capitán deja de ser su igual y se convierte «en un hombre de las aguas, en el genio de los mares». Ante nuestros ojos lectores, el profesor Aronnax, personaje de la novela de Verne, se desdobra en lector de sus propias aventuras en las que el capitán Nemo ya no es un hombre como él sino algo más vasto, menos comprensible, más espantoso, menos propio de la imaginación de Jules Verne que de la mítica biblioteca universal. En ese punto mágico, protagonista y autor, autor y lector, lector y protagonista se confunden en un solo personaje, dentro y fuera del libro, suspendido entre el tiempo de la novela y el de nosotros leyéndolo hoy ●

Bibliografía

- Bioy Casares, Adolfo. *Obras completas*. Barcelona. Buenos Aires. Grupo Editorial Norma, 1997.
- Borges, Jorge Luis. *Obras completas*. Buenos Aires. Emecé, 2007.
- Cortázar, Julio. *Ceremonias*. Buenos Aires. Planeta Argentina. Seix Barral, 2000.
- Gran Enciclopedia Salvat. Barcelona. Salvat, 2003.
- Manguel, Alberto. *Nuevo elogio de la locura*. Buenos Aires. Emecé, 2006.
- Martínez, Tomás Eloy. *El escritor secreto*. En: Verne, Jules. *Dos años de vacaciones*. 2a. reimp. Baeclona ; Buenos Aires : Grupo Editorial Norma, 1997.

Verne habla de Argentina

... De las catorce provincias que forman la república argentina, la de Buenos Aires es, a la vez, la más vasta y poblada. Su frontera confina con los territorios indios del sur, entre los grados sesenta y cuatro y sesenta y cinco.

Su suelo es asombrosamente fértil. Un clima particularmente salubre reina sobre esta llanura cubierta de gramíneas y plantas arborescentes leguminosas y que se extiende sin desniveles hasta el pie de las sierras de Tandil y Tapalqué...

...

... Era la sierra Tapalqué, al pie de la que los viajeros acamparon la noche siguiente. A la mañana siguiente, el paso por esta sierra se verificó de la manera más fácil del mundo...

Los hijos del capitán Grant
1ra parte. Capítulo XX

Curiosidades de la escena verniana*

Volker Dehs

Traducción castellana: Ariel Pérez y Cristian Tello

Sobre el autor



volker.dehs@web.de

Después de más de 25 años, Volker Dehs (nacido en 1964, en Bremen, Alemania) ha enriquecido, con más de 120 artículos, los conocimientos sobre la vida y obra de Jules Verne. Después de una primera biografía publicada en 1986 (versión castellana en el 2005), ha hecho la síntesis de sus investigaciones en una biografía crítica en alemán publicada en el 2005 en Düsseldorf que está considerada como la más completa y profunda que se haya hecho. Ha encontrado y editado en francés numerosos textos ignorados de Jules Verne (obras de teatro, discursos, cartas, etc.). Es coeditor (junto a Olivier Dumas y Piero Gondolo della Riva) de la correspondencia Verne-Hetzel publicada en 5 volúmenes. Prepara en estos momentos un detallado catálogo de obras de Jules Verne y forma parte de un grupo piloto que prepara la publicación de una edición crítica de las obras completas de Verne.

A la búsqueda de lo absoluto.

«Cuando Jules Verne muera, continuará escribiendo.» Esta oración profética (y para el investigador, tan atractiva como desalentadora) no ha sido desmentida aún cien años después de haber sido escrita por un periodista del *Gil Blas*.¹ Puesto que hay vernianos que –a la manera de su modelo en *De la Tierra a la Luna*– han contado las palabras (¿por qué no las letras y los signos de exclamación?) de los *Viajes Extraordinarios* y nos dicen cuál es su importancia con relación al número de palabras contenidas en los textos que se revelaron luego de la muerte de Jules Verne.

Después de la serie de «novelas póstumas» y «versiones originales» («pre-originales», «borradores», como muchos dicen con desdén), seguido por los «cuentos y novelas de juventud», las «poesías inéditas», pasando por las diversas correspondencias (ciertamente, estás últimas el autor nunca las consideró como para ser publicadas, excepto algunas excepciones), hasta el repertorio dramático que parece francamente inagotable y las entrevistas del maestro (que poseen el dilema de si pertenecen o no a la obra), la cosecha de los tesoros inéditos o ignorados de Jules Verne no se ha agotado.

Más reciente, han resurgido algunas críticas de arte que no son apócrifas. Se espera además la edición original de la *Conquête scientifique et économique du globe* de Gabriel Marcel (de 1881 a 1888), con borradores corregidos, en parte, por Jules Verne, con al menos unas 101 ilustraciones de Benett y Roux, en diversos archivos y colecciones particulares. Es seguro que un día, quizás para el bicentenario del nacimiento, se les sacará de su sueño.

¿Entonces? Aún queda por encontrar la comedia *Les Savants*, me dirán. También algunos miles de logogrifos, *Confitebor*,

* Publicado en *BSJV*. no. 160 (2006), pp. 33-44.

1 J. Ernest-Charles: «Morts vivants», en: *Gil Blas* número 9.626 del 23 de diciembre de 1906, p. 1. Ver V. Dehs: «Michel piqué au vif», en: *BSJV* número 122 (1997), p. 16.

Una de las facetas menos exploradas y discutidas en Verne por parte de los especialistas es la de Jules como dramaturgo. Volker, uno de los más connotados estudiosos del autor propone hablar sobre ciertas curiosidades teatrales.

pequeño opúsculo sobre el campesino picardo, firmadas por Charles Lemire². Se las encontrará, sin dudas. ¿Y después? ¿Quién sabe? ¿Una reconstrucción de las primeras versiones de las novelas con su escritura original, sin el aporte de Hetzel?, ¿una publicación integral de las composiciones vernianas (Jules, Paul y Michel todos reunidos), por ejemplo, cuidadosamente anotada por Robert Pourvoyeur?, ¿las melodías interpretadas de una manera más auténtica por Jean Verne, tocadas por turno con ese misterioso cuarteto de cuerda de Frédéric Chopin del que Jules Verne reveló su existencia en *La isla de hélice* (1ª parte, capítulo I)?... a soñar... ¿o una bella exposición de diseños y cuadros firmados por Verne y que han sido olvidados, ignorados, pero encontrados, un buen día, en una caja fuerte perdida en los sótanos de los descendientes del tío Chateaubourg?... ¿Será? A fuerza de buscar...

Puesto que no hemos aún llegado a ese punto y para celebrar el centenario de la buena palabra del señor Ernest-Charles, me ha parecido interesante reunir aquí las informaciones más o menos completas acerca de algunas obras más o menos dramáticas en las que Jules Verne puso más o menos sus manos... o no del todo. No pretendo ser exhaustivo, porque ya conocemos aquello de que: «Cuando Jules Verne muera...»!

Les pâtés d'Amiens (1874)³

El 16 de enero de 1874 tuvo lugar en el Teatro Municipal de Amiens la primera representación de un espectáculo local. Esta producción provocó sensación en la ciudad, aunque su calidad dejó mucho que desear, se titulaba *Les Pâtés d'Amiens, pièce montée de revue locale en 4 brioches et 8 pe-*

2 Charles Lemire: *Jules Verne...* Berger-Levrault & C^{ie} 1908, pp. 56 y 145, nota 1.

3 Se trata de un juego de palabras utilizado por Verne. Por una parte, Amiens es bien conocido por sus *pâtés de canard* (patés de pato). Por otro lado, *pâté* significa también mezcla. (N. del T.)

tits fours⁴. El autor firmó con el seudónimo X***, lo que dio lugar a todo tipo de hipótesis que llegaron a atribuir la obra a Jules Verne. El novelista, ausente de Amiens, se encontraba entonces en el cabo de Antibes para colaborar con Adolphe d'Ennery en la adaptación de *La vuelta al mundo en ochenta días* y debía evidentemente cuidarse de sus intereses como futuro dramaturgo. Esto es lo que explica la publicación del artículo siguiente, aparecido en el *Journal d'Amiens* del 22 de enero de 1874, en la sección «Crónica local»:

« Existen personas que tienen ideas divertidas, existen también gente que experimentan el deseo de inmiscuirse en los asuntos de otros y de forma frecuente los segundos se confunden con los primeros.

« ¿Existe el modo de impedir que un francés hable de lo que no conoce, bajo el pretexto de que se publique en periódicos que se prestan para hacerlo público? ¡Y Dios sabe que los periódicos tienen siempre una falsa excusa cuando se trata de perdonar alguna idea absurda que emerge del cerebro de un charlatán!

« Esta introducción es para decir que la prensa de Amiens no le ha atribuido, al menos que sepamos, una colaboración en ningún sentido al señor Jules Verne en la obra que se representa en este momento en el teatro.

« Esta insensata idea, contra la que protesta el autor de *Cinco*

semanas en globo, del *Viaje alrededor del mundo en ochenta días* [sic] y de tantas otras encantadoras producciones, únicamente ha salido del cerebro de un señor que tiene el deseo de decir cualquier cosa.

« No dudamos que la carta siguiente no lo edifique del todo acerca del valor de la noticia que ha puesto en circulación. Deseamos también, sin esperar mucho, que corrija una falsa información que el público le atribuye a la prensa.

« París, 20 de enero de 1874

« Mi estimado señor Jeunet,

« Recibí una carta de Amiens que me habla de que se comenta en la localidad que he colaborado en la representación local que está brindando el teatro de la ciudad. Me obligan, por tanto, a desmentir ese comentario de la manera más formal. Mil gracias de

« Su más ferviente admirador,

« Jules Verne.»

El autor verdadero reveló su identidad después de esta protesta del novelista de los *Viajes extraordinarios*, y se nombra A(dolphe) Lepailleur (o Le Pailleur). Es el mismo Lepailleur, un autor provinciano prolífico que publicó algunas pocas obras de teatro y que firmó, con su nombre, más tarde un espectáculo titulado *Le Tour de Rouen en 80 personnages*, representada en el Teatro municipal de Rouen el 15 de mayo de 1875.

Le Docteur Ox (1877)

Como ya se ha dicho con anterioridad, Verne no colaboró para la opera bufa de Offenbach que fue una adaptación de su cuento *Una fantasía del Doctor Ox*. Esta obra fue representada del 26 de enero al 5 de marzo de 1877 en el Teatro de Variedades (39 representaciones y no 42 como se ha dicho frecuentemente). Jules, en su calidad de padre inspirador, compartió los derechos de autor con Philippe Gille (1831-1901) y Ar-



Jacques Offenbach, autor de la opera bufa *Le docteur Ox*.

nold Mortier (1843-1885), el 6 % de los ingresos (2 389,31 F para cada uno) mientras que a Offenbach le correspondió para sí solo el 6 % como era de costumbre, de acuerdo a las directivas de la Sociedad de Autores y Compositores Dramáticos. Es poco creíble realmente que el novelista no haya estado en contacto, durante la elaboración del libreto, con Gille que era uno de sus mejores amigos (que además tuteaba, algo bien raro). La prueba de que tomó parte activa en el proyecto, más de lo que se cree hasta los días de hoy, se nos presenta por medio de una carta sin fecha, enviada por Jules a Gille de Nantes y que fue mostrada después de la exposición *Jules Verne. Le retour à Amiens* en el 2001. En ese documento, Verne anuncia que llegará a París «dentro de quince días» para tratar con él sobre ciertos problemas de la adaptación: «No puedo responderle ex abrupto. Si los personajes que deben conservar su razón, lo hacen a sabiendas, será cosa fácil por medio de otro gas. Si la mantienen *sin saberlo*, será más difícil, pero se encontrará el medio. Conserva por tanto este efecto. ¿Ha hecho de la joven y cándida novia su primera prioridad y luego la ha mostrado como Agnès en el 1^{er} acto, convirtiéndose en una Schneider bajo la influencia del

4 «Como se debe esperar, la prensa tenía el mayor rol; grandes y pequeños periódicos se escabulleron delante del público, delineando su manera respectiva de ver las cosas, pres-tándose de esa forma a una serie de observaciones más o menos burlescas. Le explicaron al señor Canardin, que está a punto de fundar un nuevo periódico, las grandes dificultades de esta espinosa profesión donde, más que en otras, es difícil satisfacer a todo el mundo... y su padre. Este señor Canardin juega en la obra el papel de un provinciano que acaba de llegar a París, al que un servicial primo (bien contrario de serlo) le muestra sucesivamente las bellezas de la capital.» *Journal d'Amiens. Moniteur de la Somme* número 5.198, 18 de enero de 1874, p. 2.

oxígeno?»⁵ Complicadas, en efecto, las colaboraciones.⁶

Durante la reciente exposición *Voyage au centre de Jules Verne*, el museo de cartas y manuscritos mostró otra carta de Verne a Gille que data de finales de 1875 y precede a la elaboración de la obra⁷:

« Amiens, viernes [27 de noviembre de 1875]

« Querido viejo,

« Hace algunos meses tratamos la cuestión de llevar *el doctor Ox* al teatro, no en opereta, sino en ballet. Al respecto, creo que han hablado con Meyer de la Opera.⁸ Entro en esta combinación con mi parte como autor del libro. No sé en qué quedó el asunto. Iré a París dentro de algunos días y ya te diré.

« En principio, siempre estoy abierto a autorizar a que se tome de los *Viajes Extraordinarios* todo lo que pueda convenir al teatro, siempre y cuando se me reserve una parte de los derechos. Te digo esto de forma general. De esta forma y, sin ser consultado, tomaron ciertamente el punto de partida y el desenlace del *Viaje a la Luna*.

« Hasta pronto. Muy buena suer-

5 Alusión a Hortense Schneider (1833-1920) que se retiró del escenario en 1881. «Agnès» es el carácter pleno de la franqueza, el candor y la inocencia, nombrada así por el personaje de *L'École des femmes* de Molière.

6 Esta es la forma en que Jean-Claude Yon, siempre bien documentado, describe la gestación de la obra: «Desde febrero de 1876, la prensa teatral había reportado el estado de un proyecto de obra basado en el *Doctor Ox* que el novelista tenía en preparación para la sala del boulevard Montmartre. ¿Ya se había tenido en cuenta su transformación a ópera bufa? En cualquier caso, Arnold Mortier y Philippe Gille no demoraron en colaborar en el proyecto y se decidió que Verne conservara el anonimato recibiendo una parte de los derechos.» J.-C. Yon : *Jacques Offenbach*. Gallimard 2000, p. 554.

7 Reproducido en facsímil en el catálogo de la mencionada exposición, p. 16.

8 Aún se hablará de ello en mayo de 1877 en una carta de Hetzel a Verne. Ver la *Correspondance inédite de Jules Verne et de Pierre-Jules Hetzel (1863-1886)*, tomo III (Slatkine 2001), p. 179.

te.

« Tu viejo

« Jules Verne

¡Pues bien! Ya van 6 meses de prisión⁹. No es suficiente. Se ha publicado el tercer volumen de *La isla misteriosa*¹⁰. Te lo haré enviar. Ya tienes los dos primeros.»

Mathias Sandorf (1887)

La publicación de la obra *Mathias Sandorf* en 1992 gracias a la labor de Robert Pourvoyeur ha arrojado poca luz, a no ser el conocer sobre el rol que Jules Verne jugó en esta adaptación de su novela. Su nombre no apareció en los carteles del teatro de la Ambigu-Comique donde se creó la



Robert Pourvoyeur, recientemente fallecido en una foto tomada hace algunos años.

obra el 27 de noviembre de 1887 y se puso en escena hasta el 14 de febrero de 1888. No fueron 85 representaciones indicadas en las publicaciones anuales de Noël y Stoullig, más bien 94, de la que el 10 % de las ganancias fueron repartidas, a partes iguales,

9 Se trata del pintor Gaston Mélingue que acababa de ser condenado por haber agredido y herido a Philippe Gille bajo el pretexto que este último, en un artículo que apareció en el "Figaro", había atentado contra el honor de su padre, un antiguo actor.

10 El 28 de octubre de 1875.

entre los dos autores Busnach y Maurens (Jules Henry), correspondiéndole 6.164,54 F. a cada uno¹¹.

En mi opinión, es improbable que Jules Verne haya formado parte activa de la adaptación de su *Mathias Sandorf*, dado el estado de su salud que lo recluía en Amiens durante los dieciocho meses que le siguieron al atentado del 9 de marzo de 1886. Si bien parece que revisó el escenario inicial, no parece haber participado en la revisión de la obra terminada, como se deduce de los comentarios de Hetzel hijo al respecto.¹² Un artículo publicado en un diario de Amiens, siete meses antes de la creación de la obra, confirma lo que se acaba de afirmar:

« Los señores Jules Verne y William Busnach son antiguos camaradas de la Bolsa. Hace ya unos treinta años que intercambiaban cada mañana, en la oficina de los empleados, las contratos de sus respectivos patrones.

« Acaban de firmar un contrato de otro género. Y se refiere a lo siguiente:

« El señor Jules Henry, amigo particular del señor Verne, ha adaptado *Mathias Sandorf* y ha hecho, para representar, un drama en quince escenas y ha pedido al novelista del *Temps* la autorización de escribirlo. El señor Jules consintió, a condición que el señor Henry, autor debutante, sea ayudado en ese trabajo por un colaborador de una experiencia reconocida. De común acuerdo, se seleccionó al señor Busnach, que ha puesto manos a la obra

11 Según los registros del teatro de Ambigu-Comique conservados en los archivos de la SACD. Gracias a la señora Florence Roth por haberme recibido con mucha amabilidad y paciencia. Llegando a Bruselas a finales de noviembre, Jules Verne condujo en persona las negociaciones para las representaciones de la obra en el teatro del Alhambra. Ver Perkéo: «Lettre de Bruxelles.» En: *Le Figaro*, 23 de noviembre de 1887, p. 2.

12 Ver carta del 3 de diciembre de 1887 en *Correspondance inédite de Jules et Michel Verne avec l'éditeur Louis-Jules Hetzel (1886-1914)*, tomo I (Slatkine 2004), p. 72.

de manera inmediata.

« El señor Jules Henry que ocupa actualmente las funciones de jefe de la secretaría del señor Presidente del Consejo, ministro del Interior, ha dejado excelentes recuerdos en Amiens donde vivió durante muchos años.

« Los felicitamos por acercarse al teatro bajo la tutela de nuestro ilustre ciudadano, el señor Jules Verne, y le deseamos un éxito brillante.»¹³

En su introducción a la obra, Robert Pourvoyeur indica una carta de Verne a los autores que apareció el 9 de diciembre de 1887 en el *Figaro*. Después de verificar, se comprobó que realmente apareció el 6 de diciembre y precisa:

« Mis queridos amigos,

« En presencia del éxito real de nuestro *Mathias Sandorf*, les autorizo con mucho gusto a basarse en cualquiera de los *Viajes Extraordinarios* que seleccionen y elaborar una obra teatral que espero sea la réplica del drama del Ambigu.

« Amiens, 4 de dic. de 1887.»¹⁴

Famille sans nom (1902) y Simon Morgaz (1913)

Un caso semejante es el de la adaptación de la novela *Familia sin nombre* por el hijo de Émile Bergerat, yerno de Théophile Gautier y amigo íntimo de Michel Verne. Es, sin dudas, unos años después de las vacaciones pasadas con la familia de Michel en Fouberie, cerca de Dinard (donde vivían también los Bergerat), en el verano de 1893, que el novelista concedió la posibilidad de una adaptación de su novela al joven Théo Bergerat (1879-1934). Un documento ignorado que ha llegado a nuestras ma-

nos¹⁵, aclara las relaciones entre ambos autores:

« Amiens, 22 de agosto del 97

« Estimado señor,

« Respondiendo a su carta, le renuevo por *dos* años a partir de este día la autorización para realizar una obra teatral basada en mi novela *Familia sin nombre*. Se da por entendido que esta autorización se le otorga en conformidad también con las reglas establecidas para novelistas y autores por parte de la Sociedad de Autores Dramáticos.

« Me reservo para usted la pieza y no deseo interferir en modo alguno, ni aun leyéndola. Sólo puedo aconsejarle algo: cambie el desenlace del libro y termínelo en buena forma en lugar de darle un mal final.

« Acepte, le ruego, la seguridad de toda mi consideración

« Jules Verne»

Se conoce que el resultado, representado en 1902 en el teatro *Château d'Eau*, apenas tuvo éxito¹⁶. Las decepcionantes veinte representaciones (con matinés incluidas), entre el 29 de marzo y el 13 de abril, proporcionaron a los propietarios de los derechos la irrisoria suma de 1.647,80 francos ¡Ganancia que debieron compartir! El texto permaneció inédito e incluso no existe manuscrito en los archivos de la Censura. Sin embargo, algo que se ignora es el hecho de que la pieza fue representada en Amiens el 17 de junio de 1903, exactamente dos meses después de dos funciones muy aplaudidas¹⁷ de *Los hijos del capitán*

15 Carta reproducida en facsímil. Georges Bastard: "Jules Verne. Sa Vie. Son Œuvre". En *Revue de Bretagne* (Nantes), vol. 5, n° 36 (1906), p. 50.

16 Robert Pourvoyeur. "Le Québec au Château d'Eau". En: *BSJV* n° 55 (1980), pp. 266-268.

17 Jules Verne y su mujer asistieron juntos al estreno: "Cuando el Sr. y Sra Romain los vinieron a saludar en su camerino, el dueño les demostró toda su satisfacción. Él mismo quiso decir a los intérpretes, de la escena y del ballet, cuánto fue tocado por la rectitud y por el sentimiento artístico que todos ellos aportaban a la expresión de los personajes.

Grant hechas por el circo Romano. Por el contrario, esta representación de la tropa del circo Bourgeois no suscitó casi el entusiasmo del público. El anuncio, sin embargo, era como para hacerse agua la boca:

« Nos complace anunciar a nuestros lectores que la representación tan esperada de la célebre obra del señor Jules Verne, *Familia sin nombre*, será dada irrevocablemente el 16 [sic] de junio, en el teatro de Amiens bajo la hábil dirección del Sr. Bourgeois, el ex-empresario de *Cyrano de Bergerac*.¹⁸

« Esta obra magnífica no contiene menos de diez actos, la mayor parte, sensacionales; dos compañías acrobáticas, los Doungal y los Livengstone en sus ejercicios burlescos y peligrosos aumentarán todavía más el gran atractivo de esta bella representación, cuyo esplendor será realizado por una interpretación de primera clase y un material

Es inútil añadir cuánto esta aprobación helagüeña y autorizada fue en realidad agradable para todos." (D. D'Ambiani: *Crónica teatral, Le Progrès de la Somme*, 22 de abril de 1903, p. 3).

18 Pieza célebre de Edmundo Rostand, montada a finales de diciembre de 1897 en el teatro de la *Porte-Saint-Martin*. El 2 de enero siguiente, *Le Gaulois* informa en un artículo titulado *Jules Verne y Rostand*: "Entre los millares de cartas de felicitaciones que llegaron a la casa del Sr. Edmundo Rostand para saludar el éxito triunfal de su obra maestra *Cyrano de Bergerac*, hubo una que particularmente tocó al joven poeta, y que curiosamente señala. Es el homenaje del Sr. Jules Verne, el gran escritor fantasioso. De la tranquila ciudad de Amiens, donde reside, Jules Verne alabó sobre todo a su colega ya célebre por haber puesto en escena a uno de sus ilustres predecesores. Y se refiere a las obras que escribió en efecto *Cyrano de Bergerac*, las cuales se titulan *Historia de la República del Sol y Viaje a la Luna*, citando unos ejemplos, que pueden ser clasificadas en la serie de *Viajes Extraordinarios* de Jules Verne." Recordemos que es en el nombre de Héctor Savinien Cyrano de Bergerac que Jules Verne forjó a su héroe Héctor Servadac. Esta aproximación me parece mucho más convincente que los eternos cadáveres en palíndromo, que en todo caso son interpretaciones -a mi juicio- exageradas.

13 *Le Progrès de la Somme* número 5.144, 13 de abril de 1887, p. 2.

14 Carta publicada por el periodista Jules Prével en: *Le Figaro* número 340, 6 de diciembre de 1887, p. 3.

totalmente nuevo.»¹⁹

Sigue la reseña del mismo diario que difiere considerablemente de los prematuros elogios:

« No nos extenderemos demasiado hablando acerca de la gran *farsa* que constituyó la representación del martes en la noche de la compañía Bourgeois. ¡Si este empresario tuvo la intención de burlarse del público, puede jactarse de haber tenido un éxito total!

« Nos presentó una obra poco interesante (vale la pena aclarar que nuestro eminente ciudadano Jules Verne nada tuvo que ver en este trabajo; fue el propio señor T. Bergerat quien modificó el argumento de la novela *Familia sin nombre* para construir el escenario y no ha podido hacerlo del todo bien). Representada por actores de poca calidad, salvo raras excepciones, el inteligente director, con el fin de satisfacer al público, encontró la forma de introducir en la obra un *cake walk* (¡en 1837!) bailado sin música, no sin provocar gran descontento entre los espectadores y nos anunció a una tropa de gimnastas... ¡que, sin dudas, ha dejado de forma muy prudente tras bastidores, pues no se podrían tomar en serio las dos o tres volteretas ejecutadas por estos subordinados tan ordinarios! A partir de ese momento y hasta el fin de la velada, los murmullos del público se acentuaron cada vez más y el cierre del telón fue recibido con chillidos y abucheos.

« El Sr. Jules Verne será el primero en lamentar que su glorioso nombre haya sido utilizado en este asunto. No tenemos el coraje de protestar contra la actitud muy justificada del público hacia el director y los intérpretes y deseamos que la lección le sea

provechosa al Sr. Bourgeois.»²⁰

Aparte de algunas adaptaciones en Canadá²¹, *Familia sin nombre* tuvo una curiosa variante dramática en una obra titulada *Trahison ou Simon Morgaz*, drama histórico en 1 acto, que aún desconozco si fue representado en alguna ocasión. La publicación lleva, sin embargo, la fecha de 1913. Su autor, A.-Jacques Parès (nacido en 1867 y fallecido después de 1939) fue archivero de la ciudad de Toulon donde Michel Verne fue a vivir a inicios del siglo XX. Parès retoma los antecedentes de la novela que Jules Verne cuenta en el capítulo II de la primera parte y muestra cómo Simón Morgaz cede a las tentaciones pecuniarias del agente Rip, traiciona a los conspiradores francocanadienses, a los que detienen inmediatamente después, en el momento que se reúnen en el salón de juego del traidor. Se introducen dos importantes modificaciones en la pieza teatral: Simón Morgaz (que es americano) no se arruinó por el juego, sino por ser víctima de la quiebra de su banco. Luego, los gemelos Jean y Joann se reducen a la figura del primero. Es Jean quien descubre la traición cuando encuentra la billetera, que cae del bolsillo de su padre, con 30,000 libras esterlinas. La obra culmina con un diálogo patético entre padre e hijo, que acaba con la muerte del traidor que está lejos del suicidio como sucede en la novela verniana (aunque su hijo tuviera la gentileza de proponérselo):

« JEAN.— Puesto que la igualdad y la justicia son sólo palabras vanas inventadas por los hombres, a toda criatura que nace Dios le da un bien y es el derecho de llevar en alto la frente, sin embargo, es este bien, mi único tesoro, el que acabas de vender sin consultarme si estaba de acuerdo.

« SIMON.— Encarcelado, condena-

20 Piccolino: «Théâtre d'Amiens. Tournée Bourgeois» En: *Journal d'Amiens. Moniteur de la Somme*, 18 de junio de 1903, p. 2.

21 Ver Louis Bilodeau: «Le théâtre de Verne au Québec.» En: *J.V. (Amiens)* número 24, 1992, pp. 22-27..

do con otros, moriría insolvente y serías tan sólo el hijo de un arruinado.

« JEAN.— Es preferible a ser el hijo de un traidor. Soy joven, habría trabajado, me habría encargado de los asuntos, hubiera indemnizado a los acreedores y en todas partes tu nombre habría sido honorado. Además, la conspiración permanece en secreto

« SIMON.— No, ya fue descubierta, se conoce el nombre de todos los conjurados.

« JEAN.— ¿Quién te lo dijo?

« SIMON.— Rip.

« JEAN.— Y es ese grosero atractivo el que se ha apoderado de tu avaricia. Pierde cuidado, el gobierno británico no es tan pródigo en sus honorarios para haber comprado tan caro lo que ya se sabe. ¿Y quién te propuso el trato?

« SIMON.— Rip.

« JEAN.— ¡Ah! Es él quien desempeñó el papel de serpiente tentadora Después de Dios, su vida me pertenece. Ya sea dentro de diez años, llegara el día en que nos encontremos cara a cara. Entonces, no será el oro lo que le pediré, sino todo lo que un puñal bien afilado pueda hacer en un corazón herido por mucho tiempo.

« SIMON.— ¡Jean!

« JEAN.— ¡Ah! Comprendo ahora porque no me dejaste tomar parte en la insurrección. Al vender a tus compañeros, también te hubiera sido conveniente vender a tu hijo.

« SIMON.— ¡Jean!

« JEAN.— Tu cinismo llega a pretender hasta reunir tu fortuna en la sangre de tu hijo.

« SIMON.— Esa fortuna la quería para tu madre y para ti.

« Jean.— Mi madre y yo no somos esa clase de gente que lo olvida todo con oro. Para limpiar tal mancha de vergüenza, es necesaria la sangre.

« SIMON.— ¡Sangre!

19 "Teatro de Amiens" En: *Journal d'Amiens. Moniteur de la Somme*, 13 junio de 1903, p. 2.

« JEAN. – Sí, me comprendiste.
« SIMON. – No.
« JEAN. – No comprendes que sólo hay una forma de atenuar la repulsión que inspira tu crimen: ¡matarte!
« SIMON. – ¡Matarme! ¡Matarme! Sacrificarlo todo, aún siendo despreciado, para tener el oro y cuando lo tengo hasta saciarme, matarme. Estás loco
« JEAN. – ¿Es tu última palabra?
« SIMON. – ¡Sí!
« JEAN. – ¡Pues bien! Soy yo quien va a matarte.
« SIMON. – ¡Tú! ¡Oh, señor de sentimientos caballerescos!, ¿así es cómo comprendes el amor filial?
« JEAN. – El amor filial. ¿Crees que le baste a un hombre darle la vida a un hijo para merecerlo? No, hace falta también que sea guía y le muestre el camino del deber, donde con trabajo e inteligencia se puede aspirar a todo. Y ese amor será entonces de reconocimiento y respeto. ¿Y qué respeto quieres que tenga de un hombre como tú!
« SIMON. – Es a tu padre al que juzgas.
« JEAN. – Ya no tengo padre.
« SIMON. – Sin embargo, es mi nombre el que llevas.
« JEAN. – Los hijos de Judas reclamaron el de su padre. ¿No has tenido remordimientos?
« SIMON. – ¡Bah! Cuentos inventados para asustar a los espíritus débiles. Soy rico.
« JEAN. – Y las rebeliones de tu conciencia, ¿las ahogará bajo el poder de tu oro?
« SIMON. – Tonterías.
« JEAN. – ¿Pensaste en las noches de insomnios donde verás a tus amigos salir ensangrentados de sus tumbas para venir a cobrarte la cuenta por sus cabezas?
« SIMON. – ¡Jean!
« JEAN. – Cuando en la noche despiertes con el cuerpo sudoroso por el miedo; mírala bien, es roja, es la sangre, el precio de tu oro.

« SIMON. – ¡Basta ya!
« JEAN. – ¿Cuáles son esos ruidos que te trae la brisa? No oyes las quejas... los lamentos de una madre que llora a su hijo... de una mujer que llama a su marido o a su prometido, enviados por ti al cadalso.
« SIMON. – Perdón.
« JEAN. – ¡No es a mí a quien debes pedir perdón! No es a mí que enriqueces, sino a este pueblo al que acabas de apretar los lazos que lo oprime. ¿Te perdonará? ¿Y a ese niño que te reclama a su padre? ¿Qué le vas a responder? ¿Qué tienes oro?
« SIMON. – Piedad.
« JEAN. – ¡No! Dondequiera que vayas, por alejado y oscuro que sea el rincón en donde esconderás tu existencia, oírás elevarse alrededor de tu nombre un concierto de injurias y de maldiciones. Cuando seas reconocido, te verás rechazado por todos y serás echado de cualquier lugar como una bestia maléfica.
« SIMON. (que acaba de apoderarse de la billetera que Jean ha dejado sobre la mesa). – ¡Ah! He aquí mi tesoro encontrado que consideraba para siempre perdido (a Jean). Iba a ablandarme y rendirme ante las tonterías que desde hace una hora me dices, pero aquí está mi fetiche, con ella no temo a nada, soy rico. Si los remordimientos vienen a asaltarme, los ahogaré en la embriaguez. Ahora, voy a reunirme con Rip.
« JEAN. – ¡Insensato! En tu locura me olvidas.
« SIMON. – No Jean... puesto que es razonable, compartiré contigo, hay suficiente para nosotros dos, tu parte será importante, pero déjame ir.
« JEAN. – ¡No saldrás!
« SIMON. – No tienes confianza. ¿Quieres que te deje la mitad de mi oro?
« JEAN. – Guarda tu oro. No saldrás...

« SIMON. – Te ordeno ahora que me dejes pasar.
« JEAN. – ¡No!
« SIMON. – ¿Ni las súplicas ni las órdenes pueden cambiar en algo la situación?
« JEAN. – ¡No!
« SIMON. (precipitándose sobre Jean). ¡Pues bien! ¡Emplearé la fuerza! (Luchan).
« JEAN. – ¡Miserable!
« SIMON. – ¡Hijo desnaturalizado!
« JEAN. – ¡Cobarde!
« SIMON. – ¡Ábreme paso!
« JEAN. – Nunca.
« SIMON. – Hace falta pues que te estrangule para dejarme pasar. (Disparo, Simón cae muerto).
« JEAN. – ¿Qué hice? (inclinándose sobre el cadáver). Muerto... muerto por mi mano. ¡Ah! Fatal destino que me hizo matar al ser que estimaba más en el mundo hasta hace una hora y que ahora me horroriza. ¿Cómo se escapó el disparo? ¿Fui yo quién lo maté? ¿Que la justicia divina me juzgue!

« Escena XVI.

« Los mismos, Señora Morgaz
« SEÑORA MORGAZ (precipitándose). – Simon... Muerto (llora).
« JEAN. – ¡Llora, pobre madre! Llorra, pobre mártir. ¡Esto es solo el comienzo de la expiación para nosotros, víctimas inocentes cuya desgracia inspirará el odio y el asco!

« Escena XVII.

« Los mismos, Rip
« RIP (que regresa). – ¿Qué es ese ruido? (Ve el cuerpo de Morgaz). ¡Simon Morgaz! (inclinándose). ¡Muerto! (se yergue y lleva la mano a su sombrero con intenciones de quitárselo).
« JEAN. (deteniendo su movimiento). – Permanezca cubierto... ¡incluso muerto, no se saluda a un traidor!
« Telón.»²²

22 A.-Jacques Parès : *Trahison ou Simon Morgaz*. Drama Histórico en 1 acto. Toulon:

Los bebés que no llegaron a nacer

Queda –puesto que los lectores así como el pobre director de esta revista conocen bien mi predilección por ser más que completo– las obras conectadas al nombre de Jules Verne, que fueron condenadas a permanecer completamente entre bambalinas. Las pocas huellas que dejaron se pueden encontrar en las correspondencias o en los periódicos de la época. De esa manera, conocemos que Jules Verne, probablemente en 1873, anunció ponerse a la disposición de un colaborador «para elaborar un espectáculo a partir de su *Viaje al centro de la Tierra* completándolo con una resurrección del mundo de los fósiles.»²³ Los fósiles se mantienen congelados y se transforman en salamandras diez años después en su *Voyage à travers l'impossible*. No hubo más oportunidad para *Maître Zacharius* de sufrir en 1876 –a petición de Hetzel– una metamorfosis en opera cómica (?) para la cual el joven Gabriel Fauré debía haber compuesto la música, a pesar de la entusiasta aprobación del novelista.²⁴

Otra proposición vino de la parte de Paschal Grousset que le escribió a Hetzel acerca de su novela *L'Héritage de Langevol*, que se convirtió en *Los quinientos millones de la Begún* bajo la pluma de Jules Verne:

« Otro asunto: pedirle que cuando vea al señor Jules Verne, le pida de mi parte si le gustaría

A. Bordato 1913, pp. 22-28. Este pequeño folleto, citado por un ejemplar que contiene un envío del autor, que proviene de mi colección, no ha sido depositado en la Biblioteca Nacional de Francia.

23 Carta fechada como «Paris, 19 de junio», resumida así en los archivos de la casa de autógrafos Charavay (número 89.904), información que debo al señor Francis Marchand. Ese colaborador podría ser el periodista François Oswald; ver R. Pourvoyeur: «Deux lettres de Cadol à Oswald» en: *Bulletin de la Société Jules Verne* número 117 (1996), pp. 25-30.

24 Carta del 19 de septiembre de 1876. *Correspondance inédite de Jules Verne et de Pierre-Jules Hetzel (1863-1886)*, tomo II (Slatkine 2001), pp. 130-131.

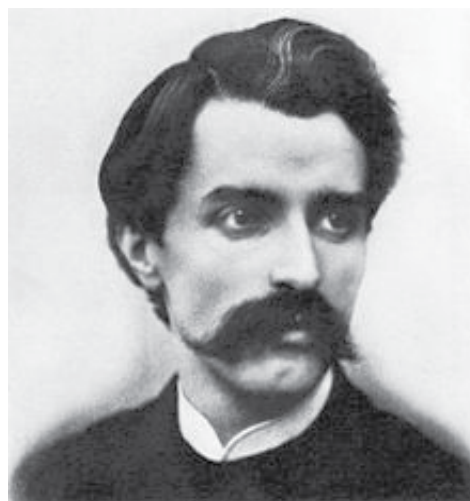
que hiciese una obra a partir de la *Begún*. Se la encargaría de buena gana y bajo la premisa de hacerle algunos retoques, me divertiría e imagino que, en razón de la naturaleza especial de su paternidad sobre el volumen, este arreglo pudiera ponerlo al abrigo en el caso de que piense llevarla al teatro. Que se entienda bien, esto es en el caso de que usted desee, por motivos personales, que esta idea sea desechada. No tengo necesidad de repetirle que todo esto es exclusivamente entre nosotros y que es usted solamente quien tiene la última palabra en el asunto. No manifiesto ninguna queja sobre la *Begún*. Me siento halagado por el hecho que el señor Verne la haya adoptado y las modificaciones que le ha hecho me han enseñado más del arte del éxito que diez años de esfuerzo personal. Así es como lo veo.»²⁵

El intercambio de cartas entre Jules Verne y Hetzel hijo en 1887 documenta el fracaso de otros dos proyectos: la adaptación de *Norte contra Sur* por Maurice Drack (Auguste Poitevin, 1834-1897) y de un tal Bernard así como la de *El camino de Francia* por Busnach y Maurens.²⁶ Se conoce menos del proyecto siguiente:

« *Un capitán de quince años*, la célebre novela de nuestro ilustre compatriota va a ser llevada a la escena. Son los señores Arthur Bernède y Lucien Gleize quienes, con la autorización del autor, han sido encargados de esta adaptación. La obra tendrá cinco actos y doce escenas, muchas atracciones inéditas y una interesante partitura.

25 «Londres, 31 de diciembre de 1879». Biblioteca Nacional de Francia, NAF 16957, f° 30.

26 *Correspondance inédite de Jules et Michel Verne avec l'éditeur Louis Jules Hetzel* (tomo I), pp. 72-75. Según el *Gaulois* del 7 de diciembre de 1887, *El camino de Francia* se debía representar inicialmente según lo previsto, sobre el escenario del teatro de Ambigu-Comique.



Catalani, musicalizador de la *Chanson Groenlandaise*.

« Conocemos de sobra con qué facilidad las obras del señor Verne, tan ricas en imaginación, pasan del libro a la escena. También resulta una prueba del poder dramático y la solidez, de la rapidez de la acción de las novelas que salen del fecundo cerebro del creador, al que debemos numerosas obras marcadas con la más viva originalidad.»²⁷

Arthur Bernède (1871-1937), novelista y dramaturgo, debutó en julio de 1891 en el Teatro Clásico, con la comedia *Le Lycéen*, mientras que Lucien Gleize (1865-1937), cuya primera obra se tituló *Cœur volant* representada en septiembre de 1892 en el Odéon, fue luego vicepresidente de la Sociedad de Autores y Compositores Dramáticos de 1928 a 1931.

Por último, el 3 de octubre de 1902, Jules da su autorización a un corresponsal desconocido para adaptar sus novelas al teatro durante tres años²⁸ – la última manifestación de un gran amor que nunca declinó.

La Chanson groenlandaise de excursión.

¿Sabían que la poesía más musi-

27 «M. Jules Verne au théâtre.» En: *Le Progrès de la Somme*, 1^{er} de julio de 1893, p. 2.

28 Carta vendida en subasta el 29 de mayo de 1986 en Christie, Manson & Wood Ltd., Londres, por la suma de £ 259. Se desconoce el paradero actual.

calizada en vida de Verne y que tuvo además el honor de haber inspirado una melodía operática fue la *Chanson groenlandaise*? Después de la primera versión recientemente registrada de Aristide Hignard (1857) bajo el título *Chanson scandinave*, la versión modificada y publicada en la novela *El país de las pieles* (1ª parte, capítulo XIX), fue musicalizada en 1878 por el compositor italiano Alfredo Catalani (1854-1893).²⁹ Al final de su vida, Catalani retomó la melodía para una melodía que debía convertirse en el fragmento de coraje del primer acto de su opera *La Wally* (1892): «Ebben? Ne andrò lontana».

Probablemente ese mismo año apareció en París, por Heugel, una partitura de 5 páginas, titulada *Chanson groenlandaise / extraite du «Pays des fourrures» de Jules Verne*, publicada una segunda vez, dos años más tarde, por el editor Henri Tellier. El compositor resultó ser en esta ocasión una mujer: la siempre subestimada Cécile Chaminade (1857-1944). Lástima (dicho esto entre vernianos) que no fuesen ni Lili ni Nadia Boulanger, cuyo padre Ernest (1815-1891), igualmente compositor, era uno de los «Once sin mujeres».

A Cécile Chaminade le siguió a su vez, hacia 1900, un compositor italiano, Arturo Cabib (1861-1903)³⁰. Aun otro compositor más fue tentado por la poesía del gran Norte: el francés Georges Alary (1850-19??), bastante conocido por su música de cámara y que publicó su opus 41 en 1905, poco tiempo después de la muerte del novelista³¹ ●

29 *Chanson groenlandaise per tenore in chiave di sol con accompagnamento di piano forte, parole francese e italiane, di Alfredo Catalani*. Milán: F. Lucca, s.d., 10 p. Edición reciente en: A. Catalani: *Liriche per voce e pianoforte, edizione critica e catalogo a cura di Elisabetta Bacci*. Pisa: ETS 2001 (*Studi musicali toscani. Musiche*, 2).

30 *Chanson groenlandaise / paroles de Jules Verne / musique de A. Cabib*. Milán: G. Ricordi, s.d.

31 París, por Durdilly. Anunciada en la *Bibliographie française* el 4 de marzo de 1905 (cf. Piero Gondolo della Riva: *Bibliographie analytique de toutes les oeuvres de Jules Verne*, tomo 2 (1985), p. 69).

Verne y el teatro

Con catorce años, en 1842, el joven Verne escribe su primer poema conocido. Cinco años después debuta en la escritura de obras para la escena. Sin dudas, su estancia en París lo condujo a seguir la fiebre teatral de la época motivado por el hecho del éxito de público de muchas de las piezas escritas por sus compatriotas. El contacto con el mundo capitalino, le sugiere la posibilidad de ampliar su producción teatral que, incluso, incrementa al tener la posibilidad de que muchas de sus obras se pongan en escena en algunos de los teatros más importantes de la capital francesa.

Fueron precisamente las piezas teatrales, así como los poemas, los que consumieron el tiempo del escritor en su juventud. A esta época corresponden la mayoría de sus textos dramáticos. Luego de comenzar a escribir sus novelas, Jules solo escribió teatro basado en sus *Viajes extraordinarios* con el único propósito de escenificar algunas de sus historias más importantes.

De las casi cuarenta obras de teatro escritas por el francés, doce de ellas fueron escenificadas, repartidas en siete dramas históricos (sin escenificación), quince comedias y vodeviles (3 de ellas escenificadas), ocho libretos para óperas cómicas y operetas (cuatro de ellas escenificadas) y siete obras basadas en los *Viajes Extraordinarios* (5 de ellas escenificadas). La primera publicación de la mayoría de las obras de teatro fue en *Manuscrits nantais* recopilado por la Municipalidad de Nantes en 1991, en los volúmenes 1 y 2. Luego, muchas de ellas junto a otras aún no publicadas aparecieron en *Théâtre inédit* en el 2005 por *Le cherche midi éditeur*.

Su etapa de esplendor escénico comienza a los veinte años, cuando llega a París a comenzar sus estudios de Derecho. A través de uno de sus tíos conoce a Alexandre Dumas padre, que lo “adoptó”. Algunos años después, Dumas hijo le escribe a Jules diciéndole que Verne era, más que él, el verdadero hijo de su padre. Bajo el patrocinio de Dumas padre, Verne representa su primera obra, *Les pailles rompues*, en 1850. Inspirado por Marivaux, esta corta obra de teatro resulta ser una ingeniosa y afectada conversación entre una mujer coqueta y su celoso esposo. En la dedicatoria, Jules expresa su gratitud a Dumas que lo ayudó tanto a escribirla como a representarla en su propio teatro.

Luego cambia su estilo varias veces. Escribe diferentes tipos de obras, incluida *Les châteaux en Californie, ou, Pierre qui roule n’amasse pas moule* (Castillos en California), fina comedia de un humor picante donde Verne hilvana juegos de palabras. En 1861 escribe *Un neveu d’Amérique, ou, les deux Frontignac*. Basada en la original e hilarante idea de tener una renta vitalicia y seguro de muerte a la vez en el mismo personaje, constituye, sin dudas, la mejor obra de Verne. El brillante diálogo natural destaca por su gracia y se desarrolla a velocidad vertiginosa aunque mantiene la profundidad de los personajes. Verne había moldeado sus creaciones teatrales y ya mostraba sus credenciales como buen dramaturgo después de haber ensayado con diferentes tipos de composición (teatro, óperas, operetas y óperas cómicas). *Un neveu d’Amérique*, una excelente obra satírica sugiere qué tipo de dramaturgo Jules podría haber llegado a ser con un poco más de madurez y experiencia. Pero el encuentro de Verne con Hetzel estaba por llegar y la carrera literaria del escritor estaba destinada a explorar los mundos conocidos y desconocidos.

La biografía definitiva de Bill Butcher

Ariel Pérez

Sobre el autor



arielpr@gmail.com
http://jgverne.cmaact.com

Licenciado en Ciencias de la Computación. Se desempeña como informático en la Empresa Nacional del Software en Cuba. Profesionalmente ha trabajado como administrador de red, programador y diseñador de páginas Web en diferentes empresas desde hace más de diez años. A partir del 2001 publica un sitio web en español dedicado a Jules Verne, que hoy es referencia internacional. Ha publicado artículos que exploran aspectos de la vida y obra de Verne en España, México, Argentina y Cuba. Es miembro del Foro Internacional Jules Verne. En agosto del 2007 fundo la revista digital *Mundo Verne* de la que actualmente es su director y diseñador. Tiene en preparación un libro de ensayo sobre el escritor francés. Ha traducido al castellano muchos textos de Verne inéditos en español y los ha publicado en su sitio, así como en determinadas publicaciones.

William Butcher es uno de los más activos especialistas de los últimos años en la escena internacional. Ha accedido a hablarnos acerca de sus investigaciones, su vida y aspectos de actualidad sobre el universo verniano.

"No soy casado, pero he estado unido a alguien de forma estable por más de diez años. No tengo hijos. Nací en Gran Bretaña pero soy ahora un ciudadano de Hong Kong. Trabajo en inglés y francés y tengo algunos conocimientos de cantones, latín, italiano y ruso. De mis conocimientos de francés, latín e italiano puedo leer algo de español e incluso portugués, al menos para entender lo esencial.

Divido mi tiempo entre la escritura y la restauración de propiedades. Cada uno tiene sus restricciones, pero, en cada caso, soy mi propio dueño y puedo organizarme como guste, al ser complementarias las dos actividades. Unos meses atrás, compré una gran casa a solo unos metros del mar en un parque nacional en la frontera con China.

Usualmente contesto el correo electrónico en las mañanas, entonces decido si ese día haré trabajo intelectual o manual. En algún momento, llevo al perro a pasear por la costa y en ocasiones uso mi bicicleta. Después de la comida, leo o miro videos."

Así me definió William Butcher en tan solo tres párrafos su procedencia, vida actual y una breve descripción de un día de su vida. Hace unos meses atrás le escribí sobre la posibilidad de tener un encuentro virtual para que los lectores de Mundo Verne pudiesen conocer más a fondo a este hombre que ha dedicado gran parte de su vida al estudio de la vida y obra del autor de los Viajes Extraordinarios.

Aunque no he tenido la oportunidad de conocerlo en carne y hueso, lo aprecio como una de las personas más capaces y amables que existen en estos círculos vernianos. Sus traducciones al inglés a partir de los originales franceses han venido a rescatar la reputación de Verne en los países de habla anglosajona y ha permitido que en estos lugares se conozca, por primera vez, al escritor y sus verdaderas escrituras, aquellas que concibió y que están lejos de cualquier interpretación malsana y burda que comprende censura de pasajes completos, cambios de nombres de personajes y otras tantas anomalías presentes en las ediciones clásicas en inglés.

Hace dos años decidió hacer una biografía, también en inglés, y que es considerada una de las más completas que se haya escrito sobre el escritor. Su pasión por el estudio de los manuscritos originales y el conocimiento a fondo la obra real del maestro lo llevó incluso a encontrar un material olvidado que está próximo a publicarse y que muestra a un Verne enrolado en la faceta de crítico de arte. Bill es incansable, tiene en estos momentos varios proyectos en ejecución y algunos -estoy seguro- serán materiales de gran importancia para entender al autor y su obra.

Antes de entrar en materia verniana le pedí a Bill que me esclareciera una duda y a la vez saciara mi curiosidad. Conozco su pasión por Internet y el mundo de las computadoras y le pregunto cómo logra combinar esta pasión y en qué medida una entra en el universo de la otra. A lo que Bill me responde rápidamente:

Para mi, tanto el proceso de búsqueda como de la escritura están íntimamente conectados con las computadoras. Las posibilidades de buscar en mi propio disco duro y en Internet, en muchas ocasiones, influencia la propia naturaleza de mis investigaciones. Cuando escribo un libro hasta olvido, en ocasiones, lo que he hecho con anterioridad y ¡busco el texto que ya una vez escribí! Refino mi escritura una y otra vez con varios borradores en pantalla, otros impresos, volviendo loco a mi mecanógrafo.

*Aunque es agotador, mi método de escribir, usualmente, consiste en dictarle a la computadora directamente en francés o inglés usando *Dragon Naturally Speaking*. Tiene una exactitud de un 98% y puedes hacerlo cuatro o cinco veces más rápido que tecleando, en especial cuando se traduce un texto.*

Utilizo las fotos digitales, el escáner y las redes de transferencia punto a punto y todo el tiempo escucho música con buena calidad de sonido, de manera que hago un uso intensivo de mi computadora.

Luego de conocer tu método de trabajo y haber entrado un poco más en tu mundo in-

terior, Bill, quiero conocer y que nuestros lectores conozcan cuándo es que descubres a Verne por primera vez

Debo haberlo leído a los once o doce años. A los 16 estuve un mes en París en una visita. Allí viví con una familia muy culta y traje de vuelta un ejemplar de *20 000 leguas de viaje submarino*. De forma autodidacta, me enseñé francés mientras leía el libro, que ya había leído con anterioridad en inglés. Comencé un doctorado en 1976, sin conocer el tema a estudiar. Dos años después, coincidiendo con el 150 aniversario del nacimiento de Verne, algunos críticos famosos en Francia escribieron sobre el novelista y mi supervisor me sugirió concentrarme en el autor, quizás dada mi formación poco usual: no tenía primer nivel en francés y había estudiado Matemática pura hasta el último nivel. El hecho fue que seguí su sugerencia.

¿Y cuál es la razón de esa pasión por el escritor francés?

Es difícil de decir. Una de las razones es la pasión de otros especialistas, que lo hacen por amor, a diferencia de varios especialistas literarios, de hecho muchos de ellos son aficionados, en el mejor sentido de la palabra, debido a que no reciben dinero por lo que hacen. ¡Una vez que estás imbuido en el estudio verniano, es difícil salirse! He escrito sobre otras materias, aunque ya hace mucho tiempo que no lo hago y quizás sea muy tarde para cambiar.

¿Cuáles son tus libros favoritos del autor?

Viaje al centro de la Tierra, Aventuras de capitán Hatteras, Edom y todas las primeras novelas.

Con anterioridad y durante varios años has trabajado con anterioridad como profesor. ¿Calificas a Verne como un escritor pedagógico?

¡Enseñé durante más de una década, así que odio la Pedagogía! Es en muchas ocasiones una excusa de segunda categoría. Verne es un escritor pedagógico, pues tiene una men-

te inquisitiva, analítica y es bueno explicando cosas. Pero no es un escritor pedagógico en el sentido de conformarse al conocimiento convencional de las instituciones educativas. Como todos los grandes escritores, rompe con los convencionalismos.

Vives en Hong Kong, un país que Verne menciona en La vuelta al mundo en ochenta días. ¿Cuál es la recepción de Jules en tu país?



Como ciudadano de Hong Kong, tengo que decir que hay un gran nivel de ignorancia sobre Verne aquí. Las traducciones son de muy bajo nivel. Por ejemplo, *Las tribulaciones de un chino en China* aún no ha sido traducida. Cuando se iba a publicar, fue desechada por razones políticas. Aunque la situación ha mejorado un poco, todas las actividades editoriales en el continente están sujetas a un alto grado de censura. En resumen,

hasta la fecha, aparte de mis propios esfuerzos, no han existido estudios sobre Verne ni en Hong Kong ni en China.

Además de Verne, ¿cuáles son tus escritores favoritos?

Michael Crichton, Arthur C. Clark y Ray Bradbury han sido muy amables al escribir la introducción de algunos de mis libros. Leo mucho y mis favoritos son J. R. R. Tolkien, Stendhal, Michael Crichton, Malcolm Bradbury, David Lodge, William Boyd, Robert Harris y John Grisham.

Me has dicho con anterioridad que te gusta el género de la Ciencia Ficción. Muchos autores consideran a Verne un profeta y además le dan el calificativo de padre de la Ciencia Ficción. ¿Qué piensas al respecto?

Verne no es un profeta y para definir si es o no el padre de la Ciencia Ficción puedo argumentar que es una pregunta complicada, pues el padre puede no tener relación con el hijo. Verne y su obra no forman parte de la Ciencia Ficción. Las razones son múltiples: el propio término, que es americano, fue inventado mucho después de su muerte. Entonces, resulta anacrónico endilgárselo a una literatura hecha anterior a esa fecha. El propio Verne se molestaba cuando su editor lo presentaba como un escritor científico. En cada una de las entrevistas que concedió, siempre enfatizó el hecho de que no estaba interesado en la

Ciencia, que no le gustaba mucho y sabía muy poco al respecto.

Desde que estás en el mundo de Verne y su estudio, dime cuál ha sido tu momento más placentero y cuál el peor de todos

Las dos conferencias en Cerisy, en 1978 y el 2004 fueron momentos importantes. Significó la combinación de un estudio y el encuentro con algunos amigos. El escribir mi biografía sobre Verne en cuatro meses

a finales del 2005 también fue altamente placentero por su sentido de descubrimiento y la manera en que organicé el propio material, siguiendo una estructura cronológica y temática. Había leído biografías sobre Jules durante casi treinta años pero solo fue cuando tuve que preparar los datos primarios que comencé a entender realmente los detalles. Los peores momentos han sido los conflictos con los editores y colaboradores. También, el hecho de mis empleos en las Universidades, que siempre calificaban mis investigaciones como regulares o pobres.

En tu opinión, ¿cuál es la región geográfica donde se ha desarrollado con más intensidad los estudios vernianos?

Históricamente, los estudios de Verne en Francia han sido, por mucho, los mejores y han sido guía para el mundo entero. Sin embargo, en años recientes, algunos de los especialistas más notables han muerto y otros ya son menos productivos. El problema central para los estudios actuales en Francia es la ignorancia de lo que ocurre en otros países. Esto se suma al hecho de la imposibilidad, para estos especialistas, de acceder a Internet y al correo electrónico. Los estudios de Verne en lengua inglesa se han desarrollado de forma notable, lo que tiene que ver con el creciente dominio internacional del idioma inglés, pero estos últimos ignoran lo que ha ocurrido en Francia. Mi crítica, en cuanto a la mayoría de los trabajos especializados sobre el autor, es el insuficiente conocimiento de lo que ya se ha publicado. De esta forma, muchos de los debates e ideas terminan entrando en un círculo vicioso.

Y en cuanto a la recepción de Verne en Iberoamérica, ¿qué puedes decirme?

El español y el portugués son, claro está, idiomas importantes en el mundo. Al igual que los estudios de Verne en inglés, están inevitablemente a cierto grado de distancia debido a que el proceso de traduc-

ción nunca será totalmente exacto. Para los escritos de Verne sobre los países de habla hispana y portuguesa, por supuesto, sus contribuciones son vitales.

El estudio de Verne continúa y queda mucho por decir todavía en cuanto al autor y su obra. ¿Cómo ves el futuro de la investigación verniana para las próximas décadas?

Las predicciones a largo plazo son casi todas erróneas, quizás mucho más para un escritor tan complejo e impredecible como lo es Verne. Todo lo que puedo decir es que lo debe hacerse para la próxima década o los siguientes años. Lo más urgente es concentrarse en los asuntos textuales, dado que el estudio de Verne hasta la fecha casi ni se ha ocupado de examinar la base, lo original, en el sentido de que ha aceptado sin sentido crítico los textos publicados por Hetzel. El estudio de los manuscritos determinará por tanto, en el futuro inmediato, nuevas lecturas de Verne. Por la misma razón, o sea los problemas en los textos publicados, necesitamos de forma urgente ediciones críticas en francés de las obras más conocidas.

Bill, me gustaría conocer sobre lo que estás haciendo en estos momentos en materia de investigación verniana y cuáles son tus planes con relación al tema para el futuro cercano

Prefiero no hablar sobre mis proyectos actuales, por dos razones: muchos de ellos pudieran no llegar a terminarse; y prefiero evitar conflictos con otras personas que pudiesen estar trabajando en proyectos similares. Todo lo que puedo decir por el momento es que mis proyectos en curso están escritos en su mayoría en francés. Te puedo comentar que existe un proyecto de hace algunos años –al que te referías anteriormente– sobre Verne como crítico de arte, una edición anotada, que está atravesando, en estos momentos, por algunas dificultades y prefiero no hablar de ello hasta que sea publicado. Uno de mis planes actuales y del que sí te puedo confirmar su realización es la

Sus libros vernianos

- *Verne's Journey to the centre of the self: Space and time in the "Voyages extraordinaires"*. Ensayo. 1990.
- *Humbug. The American way of life*. Traducción y edición. 1991
- *Backwards to Britain*. Edición. 1992
- *Journey to the centre of the Earth*. Traducción y edición. 1992.
- *Around the world in 80 days*. Traducción y edición. 1995
- *20,000 leagues under the Seas*. Traducción y edición. 1998.
- *The adventures of Captain Hatteras*. Trad. y edic. 2005
- *Jules Verne: The Definitive biography*. 2006
- *Lighthouse at the end of the world*. Trad. y edic. 2007.

publicación, en breve, de la segunda edición de mi biografía en Internet y he aprovechado la oportunidad para corregir algunos errores en el texto y para incrementar en gran manera el número de ilustraciones. Traducirlo a otros idiomas sería una excelente idea y estoy abierto a ello, pero encontrar una casa editorial en un idioma extranjero que se interese por el libro siempre es algo difícil.

El mundo verniano ha avanzado mucho en los últimos veinte años, ¿cuál crees, desde tu punto de vista, que es la mayor contribución de estas últimas dos décadas en el estudio de las obras del escritor francés?

La publicación de *París en el siglo XX* y la de las correspondencias de Verne con su familia y su editor son quizás los mayores hitos.

Muchas gracias Bill por haber compartido con Mundo Verne y haber accedido a darnos estas palabras. ¿Algún mensaje en especial para los lectores de la revista?

Quiero aprovechar la oportunidad para felicitarte por la publicación de esta excelente revista, que deja detrás a otras ya más establecidas y también aprovecho para agradecerle por la oportunidad de esta entrevista ●

El sitio a Roma

Prólogo histórico

Jules Verne

Traducción castellana: Ariel Pérez

Comienza la publicación de otro de los textos inéditos del autor en castellano. Se trata de un cuento de cinco capítulos que escribió en su juventud y que narra lo que le ocurre a dos oficiales militares en medio del ataque y el sitio a una ciudad.

El asesinato del señor Rossi¹ debía constituir el preludio de los movimientos revolucionarios de Italia. Las libertades que había predicado Pío IX iban a tornarse en su contra y a derrocar, por cierto tiempo, el anti-guano trono de San Pedro.

Si los poderes liberales se vienen abajo por todas partes es por el propio exceso de sus instituciones. Están bien lejos de hoy los tiempos de antaño en el que los gobiernos absolutos atentaban, sin embargo, contra las libertades públicas y las echaban abajo. Esas libertades, como las bombas, estallaban mientras caían, pero en este siglo XIX, las propias poblaciones demandan restricciones a esas reformas que por ser tan liberales los hacen precipitarse en un abismo sin fondo. La libertad como la entienden diversos republicanos, la libertad anárquica, ha llegado. La libertad de principio y la libertad, de hecho, se excluyen necesariamente: allí donde el principio se proclama bien alto, el hecho no existe más. Sin embargo, el principio no tiene más que hacerse inscribir al frente de los monumentos públicos, cuando la libertad pierde forzosamente su libre ejercicio.

El 16 de noviembre de 1848, el Quirinal, palacio del soberano pontífice, estaba rodeado por guardias cívicos y soldados. Sus reclamas de reforma fueron recibidas a tiros por los suizos que siempre fieles al poder y a su paga, defendían bravamente la realeza temporal del Papa.

¹ Pellegrino Rossi, nacido en Carrare en 1787, jurista, reputado católico y liberal. Jefe del gobierno pontifical. Fue asesinado el 15 de noviembre de 1848

² El Papa Pío IX, nacido en 1792, sucedió a Gregorio XVI en 1846. Se le prestaba una cierta simpatía por las corrientes liberales y nacionalistas en Italia. Después de 1849, rehusó cualquier tipo de reforma del Estado pontifical. Murió en 1878.

Después de un tiempo, se respiraba en Roma un aire siniestramente tempestuoso. Francia había enviado a Italia un poco de su atmósfera y los pechos de la Península aspiraban, a pulmones llenos, esos soplos embriagadores. Los italianos solo respiraban a la orden del emperador de Austria y los cañones y generales lo único que poseían era muy poca generosidad en el vientre. Sin embargo, excitados por todo este ruido que escuchaban más allá de los Alpes, los romanos quisieron estar en la fiesta, y darse, sin ceremonia, el espectáculo de una pequeña revolución.

Mientras que los asaltantes y los asaltados batallaban alrededor del Quirinal, un joven de figura baja y malévola, Andreani Corsetti, se mezclaba activamente entre los grupos que llenaban el lugar. Era uno de esos italianos falsos, hipócritas, partidarios del mal, inaccesibles al bien, lleno con esa naturaleza ultramontana tan baja, servil, envidiosa, floja y pérfida que aflora cuando el estudio o la razón no la han dirigido y reorientado. Ex secretario secular de Pío IX, era bien conocido por la sociedad, por las cabezas a las que había arrojado, desde lo alto, su arrogancia e insolencia. La categoría de antaño debía hacer muy sospechosa su ocupación actual. ¿Por qué Andreani abandonaría la causa del Papa para lanzarse dentro de la sedición y la insurrección?

-Mis amigos, mis hermanos -gritaba, en medio de la excitada muchedumbre- ¡La dominación temporal de los Papas va a desaparecer y la Italia liberada no llevará el luto de sus tiranos! Sigamos a Francia en sus anhelos y sus libertades y sus hijos vendrán en masa a socorrernos.

-Pero usted no es uno de nosotros -le respondió alguien.

-¡Soy soldado, y estoy con ustedes

y para ustedes! He visto de cerca los abusos sin nombre de esta decadente realeza, las pretendidas reformas con las que se distrae su impaciencia y sus concesiones trilladas, falsa moneda que pagaría sus generosas aspiraciones ¡Soy soldado! ¡Me verán combatir en primera fila para derrocar al absolutismo y asegurar para siempre su independencia!

-Usted no debe ignorar lo que ocurre en el palacio -le replicó un honesto moderado- y conocer que Pío IX se plega a nuestros deseos al darnos un ministerio liberal.

-Los ministros son los instrumentos pasivos del poder y no cambian en nada su política -respondió Andreani, animándose cada vez más-. El Papa se pondrá nuevos guantes y así será, su mano no será ni más dulce, ni más caritativa. No hagan caso entonces a esos intentos en que el poder busca refrendar sus actos arbitrarios. ¡Qué importa que la insignia sea reemplazada, si el dueño vende a los falsos poderes sus libertades contrahechas!

En efecto, el soberano pontífice, para conjurar la tempestad, había intentado con esos ministros pararrayos que sostienen la pólvora sin peligro, pero todos estos nombres debilitados y oxidados no eran suficientes para proteger el trono pontifical. Las calles de Roma se llenaron de explosivas cóleras que se resolvían a golpe de tiros alrededor del Quirinal. Las tropas pactaban con los rebeldes y se batían con ellos. Durante ocho días, Pío IX esperó derrotar al movimiento, por medio de hábiles artimañas y oportunas reformas. Realmente creía que todo aquello era una simple insurrección. ¡En efecto, las revueltas tienen válvulas que se pueden abrir a tiempo para dejar salir la agitación popular, pero las revoluciones no! Esta era una revolu-

ción y había estallado.

El 24 de noviembre de 1848 seguido de sus cardenales, los príncipes de la Iglesia, y de una parte del clero, el Papa abandonó Roma precipitadamente. Durante algunos días, se ignoró el lugar de refugio de Su Santidad. Se nombró una junta superior con el propósito de restablecer temporalmente el poder ejecutivo y formar un ministerio que se completó de forma rápida.

Mientras tanto, el Papa, que no había tenido problemas con su fuga, se había refugiado en Gaete³ desde donde el 17 de diciembre, protestó contra la junta superior. Había huido de sus dominios y no por ceder a la Revolución y dejarle el campo libre. Su Santidad sentía por el martirio más vocación que en eso. Importaba, sin embargo, que el Papa conservase su total independencia. En efecto, el universo católico habría podido creer que no tendría más, en estas circunstancias, el libre ejercicio de su poder espiritual.

La protesta comenzó firmemente. De hecho se desarrolló sin resultado y la junta fue más allá. El Papa, en efecto, no tendría más que temer pues numerosos defensores iban rápidamente a alinearse bajo su bandera. Se meditó acerca de algunos proyectos de intervención. He aquí el porqué el 2 de diciembre, el gobierno romano se alzó por su cuenta contra la expedición detenida por el general Cavaignac, entonces jefe del poder ejecutivo en Francia. Pero la mediación francesa no era cosa hecha.

Un triste privilegio de los movimientos sociales es el de hacer subir a la superficie toda la escoria oscura y fétida. Por cada hombre de verdadero valor que surgía del conflicto de los acontecimientos, se encontraban cien mediocres o ineptos. Es por eso que se cree llamado a decidir los destinos de los pueblos todo aquel

que tenga cierta ambición creciente, utopía febril e irrealizable, miseria vergonzosa y sublevada, odio extravahicular en el corazón y alguna venganza premeditada en la sombra. Es preciso que estas personas sean sordas y no escuchen la voz del interés privado y que domine en ellos la voz del interés general. Con respecto a esto, Andreani era completamente sordo y como la ausencia de principios dejaba casi vacía su pesantez específica y su moral, subió rápidamente a la superficie del desorden. ¡Qué estaba lejos de sus saludos y genuflexiones contritas de antaño! Pero, había vuelto a ponerse su casaca, y esta no lo cambiaba, porque su atuendo estaba sucio por ambos lados.

Después de la partida del Papa, se lanzó en cuerpo y alma a la revolución y elevó vastas aclamaciones en favor de la libertad, él, cuyo corazón y conciencia estaban encadenados a la traición y la bajeza. Cuando Garibaldi⁴ comenzó a aparecer en la escena política, corrió a alinearse bajo la bandera de este aventurero. Se le vio aceptar un grado entre los rangos de esta audaz legión e inflamar de una parte de su odio a los enemigos de Pío IX.

Nadie se había sorprendido por esta deserción, muchas de ellas hubo entre los miembros del clero. En el seno de un país donde los títulos llueven, los príncipes pululan y los nobles abundan, las bajas clases de la sociedad sacerdotal se reducen a la más completa servidumbre. El relajamiento de las costumbres es menos grande en las bajas que en las altas. No es solamente la indigencia que evita la mala conducta del clero ínfimo, sino la indigencia sometida al despotismo jerárquico. Mientras que los príncipes de la Iglesia y los cardenales envuelven de misterio las vergonzosas prácticas de su vida

privada, condenan a la virtud los sacerdotes de una orden inferior, que no tienen a su disposición ni villas, ni palacios, ni lacayos, ni rufianes para servir, explotar y esconder sus desórdenes. Los grandes señores parecen ser lo que no son y son lo que no parecen ser, mientras que los simples ministros del culto, que no desean ser indigentes por virtud, son forzosamente virtuosos por indigencia.

El proletario Andreani sentía las pasiones atormentar su corazón, sin embargo después de haberse elevado a fuerza de ambiciones y de obtener un puesto de confianza cerca del gobierno pontifical, ¿por qué fue rechazado por la plebe cierto día?

Sus amigos y enemigos nunca lo pudieron saber. Una mañana recibió bruscamente su dimisión y fue exiliado del Vaticano, sin que se hubiese conocido nunca el motivo de su partida. Su posición lo unía al servicio particular del Santo Padre y Pío IX, hombre justo, de una eminente piedad, de una severidad dogmática y de un honor indeleble que siempre había empleado para beneficio de Francia, había juzgado, sin dudas, de forma poco honorable, al secretario Andreani. ¿Qué odiosa acción había puesto al desnudo el alma de este malvado hombre? Se desconoce. En esta época, vagos rumores de abusos de confianza y raptos circularon por la ciudad. La pregunta nunca fue esclarecida. El crimen, si lo hubo, no debía haberse cometido en Roma y luego de que Andreani fue expulsado, regresó, poco después, de Francia, donde el Papa lo había enviado a una misión particular.

Puesto que había visitado Francia, había admirado la inimitable pureza del clero francés ¡Qué dignidad! ¡Qué nobleza, puesta a la vista de las exacciones, injusticias, e impudicias casi generales de los príncipes de la Iglesia! Mientras que estos últimos explotan su influencia religiosa para beneficio de sus pasiones, aquellos extinguen sus pasiones en el ascetismo para fortificar esta influencia. Mientras los ministros franceses

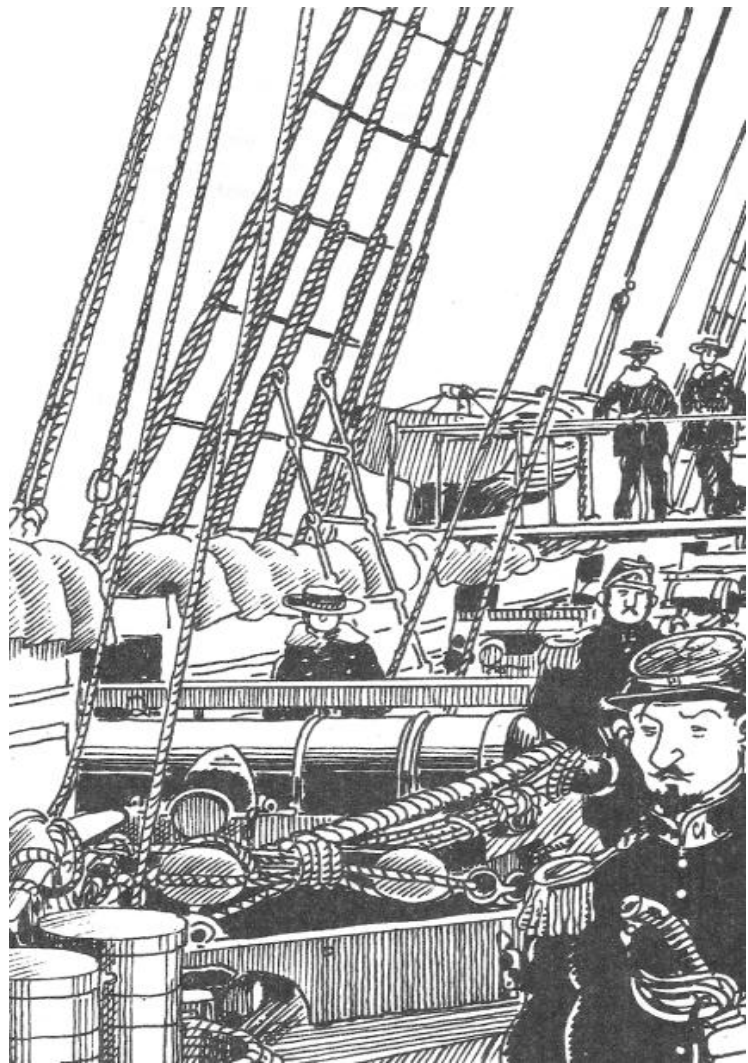
3 Gaete se encontraba en territorio napolitano. Pío IX cedió a las presiones del nuevo gobierno establecido en Roma por la Revolución.

4 Giuseppe Garibaldi (1807-1882), revolucionario y patriota, vino desde América del Sur en 1848 y se puso al servicio de la joven república romana. Su bravura y audacia militares son legendarias

practican la virtud que predicán, los nobles cardenales raptan y seducen a los niños que vienen a implorar a sus pies el perdón para sus pecados. Y mientras que estos opulentos preladados obligan a cualquier honesto caballero a cubrir con su honor la deshonra de su víctima, los sacerdotes franceses ponen su vida al servicio de todos los infortunios, sus bendiciones se oponen a todos los esfuerzos humanos, sus consuelos en presencia de todos los dolores y sin descanso, sin alegría, sin placer, durante su difícil ministerio, pasan las noches orando por los desgraciados a los que han consagrado sus días.

Andreani sonreía con piedad, a propósito de estas devociones frecuentemente oscuras e incomprendidas. En el momento de marcharse dijo bien alto: "¡Los caminos del Señor son impenetrables! ¡Qué su santo nombre sea bendecido!" Y bien bajo: "Papas y cardenales, por ahí pasarán" Se dedicó además en cuerpo y alma a las tenebrosas maquinaciones del partido republicano y cooperó activamente en el movimiento insurreccional que, el 16 de noviembre de 1848, apuntó sus cañones contra los puertos de Quirinal.

¿Qué podía hacer Pío IX si entre sus enemigos se encontraba este tipo de gentes, que están fuera de cualquier ley y honor? Es triste ver manchados, por la presencia de tales hombres, los grados de los republicanos honestos y posibles. ¿Por qué entonces esos ejércitos humanitarios se transforman en campos de asilo, donde los criminales esperan ponerse al abrigo de las legislaciones? Esas alianzas acaban con el tacto y la delicadeza de los partidos. Mientras el Papa, privado de cualquier medio de represión, excomulgó a todo aquel que fuese culpable de un atentado contra la soberanía temporal de la Santa Sede, los gritos de "Vivan los excomulgados" se escucharon en todas las calles de Roma. Antiguamente, se temblaba cuando retumbaban los rayos del soberano pontífice; ¡se les creía lanzados por la mano de



Dios! La burla de nuestros días los ha puesto en ridículo. La física impía ha hecho inmensos progresos y las ciencias se revisten con pararrayos.

A pesar de estos anatemas, la junta continuó su obra, el sufragio universal envió los votos de todos los Estados del Papa. Fuese incuria, descuido o premeditación de los escrutadores, muchos extranjeros, sin patria y sin domicilio, vinieron a plasmar en la urna su adhesión cosmopolita, pero estos hacedores de gobiernos no tienen el tiempo de ser escrupulosos y, justo o injusto, se proclamó, en Roma, la República el 9 de febrero de 1849. El poder de los Papas había acabado. Pero algunas garantías quedaban reservadas a su poder espiritual. Los insensatos no comprendían que para ser fuerte, la religión debía ser independiente y que su independencia residía en el reinado temporal de su jefe supre-

mo, puesto que esta impedía que no fuese sometido a las leyes y voluntades de una nación extranjera. El nuevo gobierno debía tener, con Italia, las relaciones que exigía una nacionalidad común. Mientras que el Papa reunía en Gaete a sus más fieles servidores, la constituyente daba la bienvenida, con entusiastas aclamaciones, a Mazzini⁵, el rey de los republicanos de Italia central.

Y para festejar este lindo día de la independencia italiana, el gran canto de las victorias, que, hasta ese momento, solo había sido entonado por los ministros del Cielo, mal cantado con un furor salvaje, el cántico del Dios de los ejércitos, el *Te Deum*, se escuchó en el Vaticano ●

⁵ Giuseppe Mazzini, nacido en 1805 en Gènes, había participado con anterioridad en varias insurrecciones y había conocido muchas veces el exilio. Gozaba de un inmenso prestigio entre los revolucionarios italianos.

Carta a Pierre en julio de 1848

Jules Verne

Traducción castellana: Ariel Pérez

No es la primera vez que Verne le hace saber a su padre que se encuentra bastante disgustado por el hecho de no recibir correspondencia. De este detalle, de sus exámenes y de su incursión en la vida social parisina le habla en esta carta.

París, [viernes] 21 de julio de 1848

Mi querido papá:

Hoy, 21, ciertamente contaba con recibir una carta en repuesta a las dos que escribí y he aquí que la hora de llegada del correo pasó y nada. Las cartas resultan ser, sin dudas, algo esperado con impaciencia y recibidas además con placer y el retardo lo hace más penoso dejándolo en la incertidumbre. Me dije que quizás habrías recibido una carta de Paul y que deseando comunicar su contenido a la familia antes de enviármela, habría quizás pospuesto el momento de escribir. Dios quiera que sea así y no me quejaré.

No repetiré en esta carta las demandas que te hice en la otra. No dudo que la hayas recibido.

El martes próximo a las dos, sabré la fecha de mi examen. Espero que sea alrededor del 2 o el 3 de agosto. Los examinadores andan con mano dura. Han denegado a un gran número de candidatos. Eso asusta. Son preguntas que no vienen ni de Adán ni de Eva, que surgieron todas de un golpe sin que se pudiera determinar el lugar de donde salieron. ¡Vienen del infierno! Parece que se han entretenido buscando todo lo más difícil e inesperado en cuestión de preguntas para lanzarla a la cara. Por mi parte he hablado. Al respecto, existen personas, como yo, que no pueden emitir respuesta alguna.

Aprecio que todas las veces que se acerca un examen, uno se arrepiente de no haber hecho su Derecho en la facultad. El año pasado, fue la misma cosa. Y una vez que pasa el peligro, uno no se recuerda de las penas pasadas, que para hacerlas un alimento de goce: *forsan memorâsse juvabit*¹. Habrá famosas reflexiones que hacer con respecto a este asunto para el siguiente año y sería bueno que se tome acta del hecho. He asistido a algunos exámenes y me he podido dar cuenta de lo que avanzo. En fin, sea lo que sea, estudio especialmente en mis autores todas las preguntas que me plantean. En cuanto a la forma en que se resuelven, los tres cuartos del tiempo, se hace en contradicción completa con los sistemas de los señores profesores de la facultad. En fin, contra viento y marea, espero que todo salga bien.

No creo tampoco que el martes tenga dificultades para mi admisión. Al firmar mis cartas, pienso que debo

1 *Forsan (y haec olim) meminisse juvabit*: «Quizás un día esos recuerdos, ellos también, tengan para nosotros sus encantos». Fin de un verso de Virgilio (Eneida, I, 203). Es por estas palabras que Eneas logra reconfortar a sus compañeros en sus pruebas. (P.T.)

estar tranquilo por esa parte. En cuanto sepa la fecha del examen, te la hago saber, mi querido papá.

Por otra parte, tenemos en París, en la calle Poitiers, una tertulia² que aumenta cada vez más y cuya sombra cubrirá rápidamente a los montañeses de todas las montañas de la asamblea. Es de esa forma que el club de los jacobinos llegó a gobernar en Francia. Solo nos ocupamos de los señores Thiers y Cía y admiramos, sobre todo, la tranquilidad moderada a la que avanzan. De nada sirve precipitarse, llegarán al punto por la fuerza de las cosas. Es mejor dejar que los hombres actuales se desgasten y desaparezcan completamente. Sin mucho ruido, veremos a los verdaderos hombres de Estado llegar al poder. Esta es la gran empresa de la que se ocupa París en este momento y haría falta ver cuál es la reacción colérica del nacional y de su suplemento. En cuanto a la Reforma, no son más que injurias dignas de otra suerte.

Cené en casa de la señora Arnous con la familia Garnier, que no conocía, y me han parecido muy agradables. He cenado también varias veces en casa de Henri con Charles³ que está a punto de partir, ahora más que nunca, a las islas de Martinica. El pobre Charles no ha cambiado, siempre las mismas palabras, los mismos gestos. ¡Oh! ¡Pero es increíble! Lo dice muy bien. Su forma de ser es contagiosa y es realmente cierto que todo el Ministerio de la Marina solo canta *la chigne la pa*, sobre el aire de la marcha de Pondichéry. Si se va a Martinica, está llamado a revolucionarla completamente.

¡Ah, Dios! Se me olvidaba, hay una cosa en la que no dejo de pensar en medio de mis preocupaciones en París. ¿Qué ha pasado con el matrimonio de una cierta señorita que usted conoce bien y que debía efectuarse el martes? Confieso que no me disgustaría ser informado sobre este asunto⁴.

Adiós, mi querido papá, beso a mamá, a las pequeñas, a todo el mundo. Noticias de Nantes, sobre todo, tus cartas que están escritas con una caligrafía un poco apretada que me enoja mucho.

Tu hijo que te abraza. J. Verne

2 Tertulia extra-parlamentaria que agrupaba el partido de la derecha (monarquistas). (P.T.)

3 Charles Maisonnewe.

4 Importante párrafo que tiene que ver con el matrimonio de Hermine Arnault Grossetiire con Armand Terrien de la Haye, el miércoles 19 de julio de 1848.

Mundo Verne